

COMEDIA FAMOSA.

# OPONERSE A LAS ESTRELLAS.

DE DON JUAN DE MATOS FRAGOSO,  
D. Antonio Martinez y D. Agustin Moreto.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

<i>El Rey de Grecia, Barba.</i>	✦ <i>Fénix, Princesa de Grecia.</i>	✦ <i>Merlín, Gracioso.</i>
<i>Alexandro, Príncipe de Tracia.</i>	✦ <i>Irene, Princesa de Egipto.</i>	✦ <i>Corinto, Gracioso.</i>
<i>Filipo, Príncipe de Tebas.</i>	✦ <i>Libia, Graciosa.</i>	✦ <i>Múlica.</i>
<i>Lidoro, Príncipe de Creta.</i>	✦ <i>Lísidas, Barba.</i>	✦ <i>Acompañamiento.</i>



## JORNADA PRIMERA.

*Tocan cajas y clarines dentro.*

Unos. **V**iva Eugenio, Rey de Grecia.  
Otros. **V**iva el grande Ptolomeo,  
Rey de Egipto. Otros. Grecia viva.  
*Sale Lísidas, Barba.*

*Lisid.* Avisar al Rey pretendo.  
aunque hasta aquí nadie tiene  
licencia para entrar, puesto  
que es estancia reservada  
adonde el Rey solo atento  
á los sagrados estudios  
de la Astrología, diestro  
con las Estrellas consulta  
los casuales sucesos;  
y tan docto en esta parte,  
que por Oráculo nuevo  
es tenido en toda Grecia.  
El darle cuenta prevengo  
del Ejército, y de cómo  
están los campos dispuestos  
para darse la batalla:

*Descíbrese el Rey sentado, y delante  
una mesa con libros, y algunos ins-  
trumentos de Astrología.*

mas ya le descubro y veo,  
que elevado en sus discursos,  
Astros y Esferas midiendo,  
de su suspension parece  
que se compuso el silencio.

*Rey.* O asunto prodigioso  
de fama inmortal! qué ageno  
vive de sus prevenciones  
quien no te levanta templo!  
Qué sábiamente dispuso  
el Divino Autor los Cielos,  
haciendo que en once esferas  
fuese ese zafir quaderno  
de luz, cuya Astrología  
son Estrellas y Luceros,  
por donde el docto regido  
penetra de sus secretos  
tan visible lo futuro,



que como eviſente espejo desde aquí distingue ſiſme las variedades del tiempo: en cuya fábrica hermosa en cuyo cristal eterno, que á diſcuſos honoroſos se va en ſí miſmo moviendo, benignamente inspirado, con ſu influencia eſtoy viendo de mi gente y de mis armas ſeguriſimo trofeo.

*Lisid.* En buena ocaſion, ſeñor, *Llega.* llego á eſtorbarte, ſupueſto que ya de tu boca he oido anuncio tan verdadero.

*Rey.* Sí, *Líſidas*, mis victorias desde hoy empezarán. *Lisid.* Quiero, ſeñor, decirte el eſtado en que se halla el campo nueſtro, para que con mas razon tengas el triunfo por cierto.

*Rey.* Proſigue que ya te eſcucho: hoy mis enemigos venzo.

*Lisid.* Todos los Príncipes juntos que á la fama concurriéron de la Princesa, hija tuya, de Fénix, cuyo portento de belleza, es norte fiſo de ſus públicos feſtejos, ſabiendo que has prometido al que venciere glorioso la batalla, todos pueſtos en ala competidores, se fiſgen rocas de acero; principalmente Filipo y Lidoro, que en dos tercios acaudillan tan bizarros, tan unidamente impueſtos, tan constantemente amantes de la Princesa, que creo que Ptolomeo, eſe Rey de Egipto, vano y soberbio, de eſtos héroes combatidos, ha de levantar el cerco. Prevéngase á la ruina: *Caxas y clarin.* pero qué eſcucho? el eſtrueno de las armas me interrumpe:

á mis esquadras me vuelvo, pues se empieza la batalla. Perdona, ſeñor, que luego el ſuceſo te dirá *Ruido de batalla.* lo que falta del ſuceſo. *Vase.*

*Rey.* Ya la batalla se empieza: fortuna, que en trono excelſo árbitro heroyco presides en las Coronas y Cetros: inteligencia invenſible que en el material anhelo del mundo, á constantes ruedas reduces mercedimientos, permite que mis victorias se proſigan: mas qué veo? ó Estrellas, en vueſtras luces, que me ſeñalan ſeveros eſtragos, pronosticando que despues de un gran trofeo vendrá un Príncipe de Tracia á ſuceder á mis Reynos. Príncipe de Tracia á mí me ha de ſuceder? qué es eſto? El de Tracia no fué ſiempre mi enemigo? y tan ſangriento, pues con la guerra intentó el ser dueño de mi Imperio? Y porque nunca se extinga mi Corona, yo con ellos no tengo capitulado, que jamas los hijos nueſtros se casen, por evitar tan considerable riesgo? Pues cómo, injustos Planetas, permitis que ſus intentos se logren, tiranizando de ſu justicia los fueros? Contra mí injusto caſtigas? ó pesa á mí y pesie el Cielo, pues contra mí ser diſpenſa fatales ſus movimientos!

*Levántase, y arroja los libros.*

Mal haya la ciencia infame, mal hayan los instrumentos en que aprendí, por mi daño, de la contingencia el riesgo! pues dos veces ofendido de un mal futuro me veo,



la primera en la amenaza,  
la segunda en el efecto.  
Pero si la industria humana  
puede prevenir los Cielos,  
yo estorbaré sus influxos  
con tan eficaces medios,  
que nunca sangre de Tracia  
suceder pueda en mis Reynos.

Viva yo y mi rencor viva,  
que á pesar del firmamento,  
seré contra los de Tracia,  
rayo, tósigo y veneno.

*Salen Fénix, Damay y Libia, Graciosa.*

*Fénix.* Padre y señor, ya tus armas  
gloriosamente vencieron,  
de cuya dicha la fama  
viene aclamando el trofeo. *Caxas.*

*Dent. voces.* Victoria por nuestro Rey:

viva Grecia. *Fénix.* Esos acentos  
confirman sus regocijos:

derrotado Ptolomeo  
volvió vilmente la espalda  
á los esquadrones Griegos,  
cuya victoria se debe  
solamente á un Caballero  
no conocido, que ayroso,  
de plumas llenando el viento,  
quanto le ilustró lo altivo,  
le dió á temer lo sangriento;  
y de ambicion generosa  
llevado su noble esfuerzo,  
haciendo adorno el escudo,  
y atrevida gala el riesgo,  
se entró por los Esquadrones,  
segundo Marte, esgrimiendo  
en cada golpe un cometa,  
y en cada herida un portento,  
hasta aclamar la victoria  
por tus armas su ardimiento.

*Rey.* Qué bien me suena en tu labio  
la alabanza y justo efecto  
del que de tu voluntad  
ha de venir á ser dueño!

*Fénix.* Esas almenas me han dado  
lugar, ocasion y tiempo,  
para mirar el combate;  
mas dexo encarecimientos,  
pues de Filipo y Lidoro

acompañado, á este pnesto  
llega aclamado de todos.

*Rey.* Gran dicha! extraño contento!  
*Fénix.* No sé qué siento en el alma *ap.*  
desde que le ví, que el pecho,  
como inclinacion recibe  
lo que es agradecimiento.

*Tocan caxas y clarines, y salen Alexandro, Filipo y Lidoro con bastones, Lisidas, Merliny Corinto, todos de gala, y traen á Irene, Dama prisionera.*

*Irene.* Yo prisionera! ó desdicha,  
quán poco dexas durar  
un bien, si ántes de llegar  
vuelves en dolor tu dicha!

*Alex.* Deme, señor, vuestra Alteza  
su mano. *Arrodillase.*

*Rey.* Los brazos son *Abrázale.*

los que en tan heroica accion  
coronan vuestra fineza:

y vos, señora, en quien suma  
Abril y Vénus dichosa,  
con vuestra beldad la rosa,  
con vuestra mano la espuma,  
permitid que logre en ella  
su estrella mi labio rudo,  
pues sola su nieve pudo  
hacer felice mi est ella.

*Irene.* Yo, que de mi suerte fiera  
he sido infeliz trofeo,  
hija del Rey Ptolomeo,  
á tus plantas prisionera  
me tienes: Irene soy,  
tan infeliz:— pero el llanto *Llora.*  
por mí explique dolor tanto.

*Rey.* Si la fortuna ha sido hoy  
en favor de mi Corona,  
sin razon á llanto os mueve,  
que el respeto que se debe,  
Irene, á vuestra persona,  
en mí hilaréis de manera,  
que habeis de lograr trocadero  
en señora de mi estado  
el nombre de prisionera.

*Irene.* A Alexandro agradecida  
estoy, pues á su piedad,  
ya que no la libertad,  
le debo, señor, la vida.



*Fénix.* Válgame el Cielo! tan presto *ap.*  
se le confiesa obligada?

De mi amor siempre estimada  
será tu beldad , supuesto  
que en guerra tan oportuna,  
vengo , Irene , á hacer contigo,  
lo que tú hicieras conmigo  
á trocarse la fortuna.

*Rey.* Haced pues breve memoria  
de quien sois , y del suceso.

*Alex.* Oye , señor , el progreso  
de mi dicha y tu victoria,  
Rey de Grecia , á quien el mundo  
dos veces grande te aclama,  
por tus heroycos estudios,  
no ménos que por tus armas;  
yo soy Alexandro , hijo  
segundo del Rey de Tracia.

*Rey.* De Tracia? qué es esto , Cielos! *ap.*  
esta es de todas mis ansias  
la evidencia mas confusa,  
y la accion mas empeñada.

*Alex.* Parece que te suspendes,  
señor , al oír mi Patria?

*Rey.* Disimulemos , sospechas. *ap.*

Yo suspenderme? no hay causa:  
proseguid. *Alex.* Así lo haré,  
pues tú , gran señor , lo mandas.  
Mi Reyno es solo el valor,  
mi Cetro es sola mi espada,  
mis Vasallos las acciones;  
porque quien es de su casa  
el segundo , solo goza,  
por herencia vinculada,  
la Monarquía en los hechos,  
y el Imperio en las hazñas:  
fortuna , que hice adquirida  
obscurecer la heredada.

Siendo la beldad de Fénix  
aplaudida en toda el Asia  
por raro asombro de todas,  
y por prodigio á la fama;  
miré en un hombre el retrato,  
y de suerte me arrebató  
la inclinacion , que formando  
de ardientes suspiros alas,  
me partí á tu Corte , á tiempo  
que un edicto publicabas ,

que el que venciese glorioso  
al Rey de Egipto en batalla,  
seria esposo de Fénix:

Yo entónces de mi esperanza  
haciendo amoroso asunto,  
al son del bronce y la caxa,  
cuyo eslabon sonoroso,  
hiriendo el oído á pausas,  
del pedernal de mi pecho  
sacó el fuego de la saña.  
De aquí pasé á la llanura,  
adonde flechas y balas,  
y toda la Artillería  
me diéron la primer carga.  
De obscuro vapor el ayre  
se cubrió borrado á manchas,  
que la pólvora el zafir  
con círculos de humo empañá.  
Quedamos como en tinieblas:  
mas yo con furia inhumana,  
á imitacion de aquel bruto,  
que el Cielo por signo aclama,  
rabioso el acero trincha,  
muerde la piedra arrojada:  
así ciego al precipicio  
choqué ayrado con sus armas,  
de cuyos golpes saqué  
centellas por luminarias;  
y triunfando de la sombra  
pude mejorar de estancia,  
con la qual pudo á tu gente  
servir de antorcha mi espada.  
De su Ejército en el medio  
me introdugé , y me cercaban,  
bien como á cerdosa fiera,  
multitud de flechas varias.  
No te ha sucedido nunca  
ver despeñarse en el agua,  
leño , piedra , ó qualquier peso,  
que al romper la espuma clara,  
ensanchándose las ondas,  
forman círculos de plata,  
y alegrándose con giros,  
vuelve á quedar sosegada?  
Pues de esta suerte arrojado  
al piélagos de sus armas,  
hizo entre su muchedumbre  
mi brío anchurosa plaza;



y al peso de mis heridas,  
 que á tierra cuerpos arrastran,  
 sosegué en golfos de gente  
 las olas de sus esquadras.  
 Al desvanecerse el humo,  
 contra mí y tus huestes marcha  
 otro batallón, llevando  
 unión, poder y arrogancia,  
 cuyos lucientes escudos,  
 petos, yelmos, partesanas,  
 teñidos con el cambiante  
 adorno de roxas bandas,  
 al reverberar el Sol  
 sus luces en las del nácar,  
 se vía en torres de acero  
 segunda Troya abrasada.  
 Embestémonos á un tiempo  
 con fuerza tan desusada,  
 que de las picas las puntas  
 rotas, voláron tan altas,  
 que formando nube el Sol,  
 retiró su faz dorada,  
 temiendo de hombros gigantes  
 otra contienda en su Alcázar.  
 Arrojámonos briosos,  
 deshicimos sus esquadras;  
 bien como el Aguila altiva,  
 del viento injuria bizarra,  
 geroglífico animoso  
 de Magestad coronada,  
 terminando el Orizonte  
 la torba de aves infastas,  
 cobardemente se asusta,  
 presurosamente escapa,  
 huyendo el fatal asombro  
 del corbo harpon de la garra?  
 No de otro modo sus huestes,  
 por el campo derramada,  
 á nuestro heroyco denuedo  
 diéron vilmente la espalda;  
 y como suele ambicioso  
 rústico con hoz villana  
 segar el colmado fruto,  
 amontonando oro en parvas,  
 dimos en ellos, cortandó  
 con fuerte segur tirana,  
 en lugar de cañas, cuerpos,  
 y en vez de espigas, gargantas.

Paso á la tienda del Rey,  
 y á Irene prendo, y sus guardas  
 á Ptolomeo siguiendo,  
 se retiran derrotadas:  
 por ti aclamo la victoria,  
 tus Exércitos me aclaman  
 por vencedor, como firmes  
 testigos de mis hazañas.  
 Y pues prometiste en premio  
 la hermosura soberana  
 de Fénix, á quien lograrse  
 una empresa tan extraña;  
 que confirmes tu promesa  
 te suplico, para que haya  
 quien siempre fino te asista,  
 quien por tus glorias combata,  
 quien tus Provincias defienda,  
 para que entónces la fama,  
 por justo Rey te eternice,  
 te aclame por gran Monarca,  
 y para que vea yo  
 de mis amorosas ansias  
 la pretension conseguida,  
 y la fineza premiada.

*Filipo.* Antes, señor, que respondas,  
 y empeñes tu Real palabra,  
 es menester que me atiendas;  
 que aunque Alexandro se aclama  
 por vencedor, yo fuí solo  
 de la victoria la causa.  
 Yo fuí solo el que animoso,  
 sobre esas colinas altas,  
 arbolando tus banderas,  
 hiee al enemigo cara;  
 y quando Alexandro pudo  
 romperle, entónces estaba  
 yo atajádoles el paso,  
 porque no se incorporara  
 con los suyos: luego es cierto;  
 que de accion tan celebrada  
 he sido el móvil, supuesto  
 que Alexandro en la campaña  
 venció, como instrumento  
 de mi industria y de mi traza.

*Lidoro.* Pues yo solo debo ser  
 el que de su beldad rara  
 logre el privilegio illustre  
 merecido á tus hazañas.



A mí se debe el trofeo,  
 pues quando circunvalaban  
 los enemigos tus muros,  
 mas con valor que con maña,  
 hice frente con mis huestes,  
 para franquear la entrada  
 á todos tus esquadrones,  
 que ya cortados se hallaban.  
 Y á no dar yo la ocasion,  
 ni Filipo se amparara  
 de la eminencia que dice,  
 ni Alexandro en la batalla  
 pudiera lograr valiente  
 la victoria asegurada.  
 Y quando el Soldado pone  
 la bandera en la muralla,  
 siendo instrumento del triunfo,  
 que heroyemente se gana,  
 la gloria es del General,  
 que lo dispone y lo manda.  
 Luego si de la fortuna  
 hé sido la primer basa,  
 á mí se me debe el premio  
 del suceso de tus armas.

*Filipo* Mio ha de ser por el modo,  
 que mi Ejército dispuse.

*Lidor* Yo, cortando el paso, puse  
 fuerza y prevencion á todo.

*Filipo* Ptolomeo, que al destino  
 huyó, bien sintió mi nueva  
 resolucion. *Merlin*. Y lo prueba  
 con testigo ultramarino.

*Alex*. Yo solo:- *Filipo*. Yo solo he sido  
 el vencedor. *Lidoro*. Yo vencí.

*Filipo* El triunfo se debe á mí.

*Alex*. Á mi esfuerzo esclarecido  
 se ha visto el mundo postrado.

*Merlin*. Lo que meren de farfollas;  
 los tres rabian por la polla,  
 y juegan al renegado.

*Rey*. Esta competencia, Cielos, *ap*.  
 da motivo á que yo pueda  
 estorbar que me suceda  
 Alexandro; y mis desvelos  
 han de hallar medio y razon,  
 que sin faltar á mi empeño  
 á Fénix dé digno dueño  
 con su misma oposicion.

Príncipes, la competencia  
 no os ha de estorbar la gloria,  
 que os ha dado la victoria:  
 y porque esta diferencia  
 la aclamacion no os impida,  
 que os previene un Reyno entero,  
 lograd su aplauso primero,  
 que esta duda é finida  
 maña os tendrá mi amor  
 la sentencia mas igual,  
 porque logre cada qual  
 el premio de su valor.

*Merlin*. Que me hagas merced te pido,  
 gran señor. *Rey*. Quién sois, Soldado?

*Merlin* Soy un varon señalado.

*Rey* De qué suerte? *Merlin*. Estoy herido.

*Rey* Premiará la piedad mia  
 señales tan verdaderas.

*Merlin*. No quisiera que me hicieras  
 merced. *Rey*. Por qué? *Merlin*. Señoría,  
 há'ia atras con mis aceros  
 hice volver á los mas.

*Rey* Y volví on hácia atras?

*Merlin*. Sí señor, que eran cocheros:  
 los mas vanos esquadrones,  
 y de mejor voz gué

*Rey*. Vamos, y de voz por qué?

*Merlin*. Era un tercio de capones.

*Rey* De qué tierra sois? *Merl*. De Egipto.

*Rey*. Y sois Gitano? *Merlin*. Y de Madrid.

*Rey*. Madrid y Egipto? advertid,  
 que Madrid es Real distrito  
 de Marcas Castellanas.

*Merlin*. Á preguntas me hace astillas:  
 yo nací en las Maravillas,  
 que es barrio de los Gitanos.

*Rey*. Cómo os llamai? *Merlin*. Yo? *Merlin*,  
 y de Alexandro criado;  
 pero tan grande Soldado,  
 que á los Gitanos da fin:  
 de la suerte, que á un enxambre,  
 vení un esquadron entero.

*Rey*. Cómo? *Merlin*. Fuí su despensero,  
 y á todos los maté de hambre.

*Rey*. Gran valor. *Merlin*. De otro mas fiero  
 todo el Cielo me es testigo,  
 yo desollé al enemigo.

*Rey*. Y cómo? *Merlin*. Siendo Barbero.  
*Alex*.



*Alex.* Aparta, loco, atrevido.

*Merlin.* Mas loco es quien ha pensado, que no ha de hablar un Soldado gallina, y recién venido,

*Rey.* Ea, Príncipes, la parte de luz que le falta al día dilatad, dando alegría al Pueblo, y envidia á Marte.

*Filipo.* Pues yo de vuestra atencion espero ser preferido, pues sabeis que he conseguido con mi esfuerzo este blason. *Vase.*

*Lidor.* Pues yo de vos amparado, me prometo felizmente el premio que justamente se ha debido á mi cuidado. *Vase.*

*Alex.* Pues hoy solamente os llama mi afecto en la competencia, que advertais, que esta sentencia ya la dió por mí la fama. A Fénix llevo en el alma, Merlin, qué divino Cielo! que la he de perder rezelo.

*Merlin.* De todos lleva la palma.

*Alex.* Soy infeliz. *Merlin* No lo niego, pues juegas con pocas flores, que habiendo competidores, un solo fruto es mal juego. *Vanse.*

*Fénix.* Tú, Libia, lleva á mi quarto á Irene. *Irene.* O suérrte cruel! prendiome Alexandro, y de él jamas la memoria aparto. *Vanse.*

*Fénix.* Gran señor, si la justicia en tu pecho se acrisola, y eres árbitro en la tierra del castigo y de las glorias, todo el mundo no es testigo de como tan gran victoria se debe solo á Alexandro? Pues cómo, señor, ahora, de la omision pervertido, admites una discordia de emulacion en los tres, tan sofisticada y dudosa, que temo que ha de costar nuevo riesgo á tu Corona? Grecia publica á Alexandro dueño de esta accion heroÿca,

y con ser Príncipe extraño, todos su esfuerzo pregonan.

Y quando el vulgo ignorante al no conocido abona, ó le sigue mucha dicha, ó los méritos le sobran.

No ataje pues la fortuna la temporal ceremonia con que á Lidoro y Filipo estimas finezas propias.

Venza la razon lo injusto, que aquí mi voz no te exhorta, ni inclinada al beneficio, ni agradecida á las obras, sino solo:— *Rey.* No prosigas, que tú no has de ser su esposa.

*Fénix.* Cómo, señor? *Rey.* Porque he visto, Fénix, en esas lustrosas esferas, que ha de venir, despues de una gran victoria, de Tracia un Príncipe ilustre á ser Rey de Grecia toda, amenazando á mi Cetro fin de lamentable historia.

Mira tú si esta evidencia puede faltar: mira ahora, como va cumpliendo el Cielo lo que amagó en sus antorchas.

Mira si es razon que tengas esposo, cuya persona hace, que un fatal estrago de oculta tragedia esconda. Yo haré, que de tu eleccion pendan, Fénix, estas bodas, por excluir á Alexandro, á quien te has de fingir roca de desdenes; ni un resquicio de esperanza á su memoria le has de dar, pues así evito de mi Reyno la discordia.

*Fénix.* Yo de mi eleccion? *Rey.* Sí, Fénix.

*Fénix.* Nací con ventura corta: *ap.* pues, señor:— *Rey.* No me repliques.

*Fénix.* Si Alexandro:— *Rey.* A mí me toca la disposicion del caso.

*Fénix.* Si tu palabra:— *Rey.* Es ociosa la advertencia, yo sabré el prevenirlo de forma,



que no se deslumbre el premio.

*Fénix* Señor, si yo:— *Rey.* Esto importa, revoquemos á los Astros, con prevencion ingeniosa, los estragos que amenazan á mis armas vencedoras. Tú con rigor á Alexandro ultraja su vanagloria, que el ser hoy con él tirana es ser contigo piadosa, llevando aquesta opinion por política de todas, pues en tu obediencia estriban tu fortuna y mi Corona. *Vase.*

*Fénix* Qué es esto que por mí pasa, Cielos? contra mí tan pronta la violencia comenzais, sin acabar la victoria? un asombro al primer paso? O fortuna, y qué de cosas caben en la esfera breve de tus mudanzas traidoras! pues contra el alma apercibes confusamente dudosa, ni bien claro el desengaño, ni bien fingida la gloria: ni te debe mi discarso aquella apariencia hermosa con que engañas, solo yo te estreno con la congoja; pues apenas tu albedrío, de Alexandro á las heroycas partes se inclina medroso, haciendo de su memoria reflexion, sin alargarse á mas que á hacer una sombra, que bosqueja en mi cuidado alguna idea amorosa, quando un precepto cruel ya me castiga y me asombra. O inclinacion desdichada, viva imágen de la rosa, que aun ántes de nacer mueres á manos de ambicion loca, que te arranca intempestiva, y del verde broche en roxa tiranía descompone la Magestad olorosa!

De tus fluecos de ámbar, que eran de Abril florido garzota, trocóles en desperdicios villano error, y las hojas que diéron respeto al sabio, ya son del viento lisonjas. Yo callaré de manera esta pasion amorosa, que por mí misma, yo misma pregunte y no me responda. Mas, Cielos, cómo podré vencer la inclinacion propia con que me arrastra esa oculta fuerza de amor poderosa? Será mi esposo Alexandro, por mas que á mi amor se oponga mi padre: secretamente le he de querer, que alguna hora dará lugar la fortuna que lo diga, y aunque ahora finja mi temor desprecios y desdenes, poco importa, si el corazon no lo siente que lo publique la boca. *Vase.*

*Salen Merlin y Corinto.*

*Corint* Señor Merlin, tan de espacio y en Palacio? *Merlin.* Por acá, Corinto, me acojo ya, que aquí me pica en Palacio.

*Corint.* Muchas veces, toscó y mudo, aquí le veo, y suponga, que sé que ama una mondonga.

*Merlin.* Por eso vengo á menudo: á Libia quiero. *Corint.* Es muger de otro amante. *Merlin.* Mi porfia de amor en la roperia la busca á medio traer.

*Corint.* Si sabe que á Libia adora mi amor con fino pesar, diga, cómo la ha de amar?

*Merlin.* Que es Libia liviana ignora.

*Corint.* De esta suerte á Libia infama?

*Merlin.* Favores debo á su fe.

*Corint.* Pues yo se los quitaré.

*Merlin.* Qué es quitármelos? la Dama, hermano, es como el sombrero, que si alguno en el lugar me le quiere á mí quitar,



me le quito yo primero:  
no adore pues su desden;  
que, á pesar de su reclamo,  
Fénix será de mi amo,  
y Libia será:- *Sale Libia.*

*Libia.* De quién?

*Merlin.* De quien vuestro desden vario  
diere el premio merecido.

*Libia.* Y sois vos el que ha vencido?

*Merlin.* Dígalo mi Secretario.

*Corint.* Libia es mi prenda, y entienda,  
que ha de reñir el menguado.

*Merlin.* Yo he de reñir de contado,  
que no riño sobre prenda.

*Corint.* Dos francas, ántes que acudas,  
te he de pegar, sino arrancas.

*Merlin.* Si usted da estocadas francas,  
las mias son muy conchudas;  
y aunque á los Cielos se suba  
le he de tender como atun,  
que es mi espada de Saagun,  
y está en mi pecho:- *Corint.* Su coba.

*Libia.* Tengan pues los vencedores,  
y diga cada uno aquí,  
qué es lo que han de hacer por mí  
para lograr mis favores.

*Corint.* Yo continuamente preso  
en el terrero he de estar  
solo por ver imitar  
tu luz. *Merlin.* Yo no vengo en eso,  
do eso mi amor se desdena;  
porque para mí es muy rudo  
galantear á menudo

con una y con otra seña.  
Que es ver con espada en cinta  
un muñeco suspirando,  
y una niña contemplando,  
que es una Dama requinta.

Ella le arroja colmados  
de su esperanza los frutos,  
suspiros le da en cañutos;  
miren qué huevos hilados!  
Por señas cuenta su historia,  
la mano en rostro es tristeza,  
una patada, firmeza,  
alzar el dedo, memoria.  
Tocar su frente, desvelo,  
hacer que vuela, esperanza,

el pasearse, mudanza,  
y dar de palmadas, zelos.  
Si ella se está en pie es tormento,  
si se arrima, posesion,  
si se sienta en el balcon  
es que está en su amor de asiento.

Si bosteza en su cuidado  
piensa el Galan derretido,  
que por su amor no ha dormido,  
y es que no habrá merendado.  
Y quando su manto labra  
la noche, se han despedido,  
mas sin haberse entendido  
lleve el diablo la palabra.

*Corint.* Libia, de querer me trata,  
pues te asisto en el terrero.

*Merlin.* Yo cara á cara te quiero,  
lo demas es patarata.

*Libia.* A ninguno me acomodo.

*Corint.* Quiéreme. *Merlin.* Estima mi fe.

*Libia.* No me resuelvo. *Merlin.* Por qué?

*Libia.* Porque lo quisiera todo.

Ahora bien, juntos los dos  
penad por mí, mereced,  
que para haceros merced,  
yo me acordaré de vos. *Vase.*

*Merlin.* Pues á sentir. *Corint.* A llorar.

*Merlin.* A sufrir. *Corint.* A padecer.

*Merlin.* A gruñir. *Corint.* A entretener.

*Merlin.* Mas el Rey sale. *Corint.* A callar.

*Salen el Rey, Alexandro, Filipino  
y Lidoro.*

*Rey.* Alexandro, Lidoro

y Filipino, valientes, yo no ignoro,  
que á vuestro esfuerzo debemí persona  
el sosiego, la paz y la Corona;  
y quisiera en empeños tan decentes  
tres Coronas tener para tres frentes.

No logrará, si puedo, *ap.*  
Alexandro su amor, rinda el denuedo.  
Pero porque ninguno esté quejoso,  
el que eligiere Fénix por esposo,  
dueño será feliz de mi secreto,  
por ser constitucion, por ser decreto  
de mi Reyno que elija siempre esposo  
la sucesora de él: luego es forzoso  
que de su gusto la eleccion dependa:  
y pues que del valor en la contienda,



á un mismo tiempo amantes vencedores,  
 fuisteis competidores,  
 sedlo ahora tambien en la fineza  
 de conquistar á extremos su belleza,  
 que en eligiendo Fénix, será justo  
 que apruebe su eleccion luego mi gusto.  
 Así traza mi engaño, *ap.*  
 contra el destino prevencion al daño.

*Alex.* Pues yo, aunque pudiera indignamente  
 rehusar la emulacion, pues á mi frente  
 se debia el Laurel, sin competencia,  
 yo quiero remitir á la experiencia  
 de que en esfuerzo, gala, ingenio y brio  
 merezco á Fénix hoy por dueño mio.

*Filipo.* Ese partido aceto.

*Lidoro.* A la razon de entrambos me sujeto.

*Rey.* En fin, quedais en competir constantes?

*Filipo.* Sí, gran señor, unidamente amantes,  
 que de los tres ninguno se prefiere,  
 sujetos al que Fénix eligiere.

*Rey.* Ella saldrá con firme confianza,  
 todos le proponed vuestra esperanza,  
 con que desobligado  
 me dexais de la duda y del cuidado.

A Fénix prevenida *ap.*

tengo ya de la accion: quede excluida  
 de esta vez, Astros, la amenaza fiera,  
 que á mi Corona reservais severa. *Vase.*

*Merlin.* Pues, señor, qué te dice tu cuidado?

*A'lex.* Que he de perder á Fénix desdichado.

*Lidoro.* Mas confia mi amor de Fénix bella.

*Alex.* Va mucho de alcanzarla á merecella.

*Filipo.* Yo confiado estoy que hade elegirme.

*Alex.* Yo mas dudoso estoy quáto mas firme.

*Lidoro.* Nunca desconfié de lo futuro.

*Alex.* Yo espero su rigor.

*Salen Irene y Fénix*

*Fénix.* Pues tan seguro *A Alexandro.*  
 estais de mi aspereza?

*Alex.* Sí, gran señora; escuche vuestra Alteza:  
 Como de vuestra eleccion  
 pende que tomeis estado,  
 vivo ya deresperado  
 de esta feliz pretension:  
 Que amor y fortuna son  
 sola tu estrella, y ninguna  
 sin otra rige oportuna:  
 luego es cierto, que el valor

no puede dar al amor,  
 lo que quita la fortuna.

*Lidoro.* Yo fundo mi sentimiento,  
 señora, en mejor razon,  
 pues quien busca galardón,  
 supone merecimiento:  
 Desesperar de su intento,  
 es defecto del cuidado,  
 que un amante avasallado  
 de amor tan esclarecido,  
 por lograr lo encarecido,  
 estima lo dilatado.

*Filipo.* Yo, señora, no limito  
 mi esperanza verdadera,  
 que en quien ama firme, fuera  
 desconfianza delito.  
 En el bien que solicito,  
 asegurarme es fineza,  
 que como á vuestra belleza  
 solo iguala la fe mia,  
 amar con temor sería  
 desayre de la tibieza.

*Fénix.* Por ménos amante creo  
 al que su temor pregoná.

*Filipo.* Mi amor de esperar blasona.

*Lidoro.* De esperar ganó el trofeo.

*Alex.* Yo no, porque mi deseo  
 coronado de alabanza,  
 vé de infeliz la mudanza:  
 luego fuera accion indigna,  
 en medio de la ruina,  
 asegurar la esperanza.  
 Mas si el Cielo á mi desvelo  
 quiso el premio suspender,  
 vos le enmendad, que en poder  
 va poco de cielo á Cielo:  
 Por mejor al vuestro anhelo  
 mas liberal y oportuno,  
 y mas noble que ninguno;  
 pues lo que él por varios modos  
 de favor reparte á todos,  
 le cifrais vos sola en uno.

*Fénix.* Pésame, que comparéis  
 conmigo el Cielo piadoso;  
 pues igualmente quejoso  
 de dos Cielos estaréis:  
 Mas ya que cielo me haceis,  
 y á mis ojos luces bellas



del Sol que se cifra en ellas,  
no he de engañaros, supuesto,  
que contra vos miro opuesto  
el rigor de mis estrellas.

No es culpa en mi natural,  
fuerza es oculta, que obliga  
á que de esta suerte os diga  
mi antipatía mortal.

*Alex.* Con premio tan desigual  
pagais un amor extraño?

*Fénix.* Por lo ménos no os engaño,  
que toda aquesta aspereza  
lleva oculta una fineza.

*Alex.* Qué fineza? *Fénix.* El desengaño.

*Alex.* Qué es esto, Cielos, qué he oído? *ap.*

*Irene.* Pues Fénix con tal rigor *ap.*  
le desdena, de mi amor  
otra esperanza ha sentido.

*Fénix.* Grande tiranía ha sido *ap.*  
tratarle así. *Alex.* Riguroso  
premio me dais. *Fénix.* Es forzoso.

*Alex.* Haced que al mérito iguale.

*Fénix.* Ahora pues sabeis que vale  
la razon solo al dichoso?

*Alex.* Secreto encierra el rigor  
con que me tratáis. *Fénix.* Secreto  
contiene grande; su efecto  
nace de causa mayor.

*Lidoro.* Ya, Filipo, nuestro amor  
tiene un competidor ménos.

*Alex.* Que, en fin, no he de vér serenos  
vuestros ojos? *Fénix.* Se han armado:—

*Filipo.* Bueno el de Tracia ha quedado.

*Fénix.* Contra vos de adersion llenos.

*Filipo.* Yo, señora, en competencia  
de los dos he de servirlos

de suerte, que mis suspiros  
retrate con evidencia:

Corta fuera la opulencia  
del mundo para entregaros;  
mas sin eso he de obligaros,  
que afectos tan verdaderos  
son dignos de mereceros  
por la firmeza de amaros.

*Fénix.* El tiempo me ha de enseñar  
las razones de elegir;  
porque en veros competir,  
el mérito he de apurar.

*Filipo.* No tengo mas que esperar;  
eso solo quise oiros,  
pártanse pues mis suspiros  
á vencer contra los dos,  
que el tiempo que estoy en vos,  
pierdo, señora, en servirlos.  
Ya no intenta mi lealtad  
otro premio á mi deseo;  
pues en el de Tracia veo  
cifrada la vanidad. *Vase.*

*Lidoro.* Yo solo mi voluntad  
llego á ofreceros, señora,  
que como ciego os adora  
mi amor, y por vos suspira,  
ya que no os da lo que mira,  
os viene á dar lo que llora.  
No culpeis la confianza  
de no anticipar festejos,  
que son del amor espejos,  
donde se vé la esperanza:  
Pues luego sin mas tardanza,  
de vuestra gloria ambicioso,  
amante, fino y gustoso,  
de entre todas mis grandezas,  
iré yo á elegir finezas,  
en quanto elegís esposo. *Vase.*

*Irene.* Alienta, amor:irme quiero, *ap.*  
por no verla despreciar  
á Alexandro, porque siento  
su desden y su crueldad.  
— O si supiera Alexandro  
pero cuidado, no mas,  
que peligra en lo quejoso  
quien sujeta al riesgo está. *Vase.*

*Alex.* Señora, pues que mi amor  
no os ha sabido obligar,  
es culpa de un infeliz  
el mérito desleal.

Con vuestra licencia intento  
partirme, adonde jamás,  
ni mi esperanza os moleste,  
ni mi ruego os dé pesar.  
Y quizá hallaré en los montes  
ménos rigor: qué fiera hay,  
que no agradezca en halagos  
alivios á la piedad?  
Aun el pedernal herido  
del que en obscuro lugar



le busca , afable concede  
 la ofensa por caridad.  
 Solo vos:— pero no es tiempo  
 de volveros á acordar  
 memorias , que ha de costarme  
 la vida vuestra beldad.  
 Pretendan esos amantes,  
 que mas he sentido estar  
 desayrado en su presencia,  
 que vuestra riguridad:  
 porque no sé qué se tiene  
 aquesto de despreciar  
 un amante á vista de otro,  
 que obliga á un duelo mortal.  
 Y no puede remediarse,  
 porque es de tal calidad,  
 que solo se ha de sentir,  
 y nunca se ha de vengar.  
 Logren pues vuestros favores,  
 vos sus finezas lograd;  
 porque sin mas prevencion,  
 que la que el dolor me da,  
 con los mismos pasos , que  
 os vine á servir y á amar,  
 volveré á mi Patria huyendo:  
 mas tarde me llevarán;  
 pues me los traxo el placer,  
 y me los lleva el pesar,  
 y quando uno corre ménos,  
 el otro camina mas.

*Fénix.* Tened el paso , Alexandro.

*Alex.* Qué es lo que quereis?

*Fénix.* Mortal *ap.*

precepto es lo que me obliga,  
 justos Cielos. Que no os vais.

*Alex.* Por qué? *Fénix.* Qué podré decirle,  
 si la voz y el alma están, *ap.*  
 una sujeta á querer,  
 y la otra á desdeñar?

Porque una cosa es tener  
 esta adversion natural,  
 y otra cosa es advertir  
 lo que valeroso obráis.

*Alex.* Para cuándo es el engaño,  
 sino para disfrazar  
 lo que no siente el deseo?

*Fénix.* Nunca en mí engaño habrá,  
 que eso seria ponerme

de parte de lo vulgar,  
 y por huir lo comun,  
 es mucho mejor errar.

*Alex.* Luego es error despreciarme?

*Fénix.* Derrente voz , que ya está: *ap.*  
 ó pese á mí ! No es error,  
 sino una firme señal  
 de oposicion. Miente el labio. *ap.*

*Alex.* Pues por qué me haceis quedar?

*Fénix.* No os estará mal oirlo.

*Alex.* Qué es? *Fénix.* Una prueba no mas,  
 de ver si contra el amor  
 y contra la voluntad  
 me pueden vuestras finezas  
 hacer en algo inclinar.

*Alex.* Mal pleyto tengo , señora,  
 quando esa experiencia hagais.

*Fénix.* Por qué? *Alex.* Suele un cortesano,  
 si un papel quiere enviar  
 de ingenio , hacer borrador;  
 pero si le sale mal,  
 ó le repugna lo escrito,  
 le vuelve luego á rasgar.  
 Vos de esta suerte el amor  
 quereis conmigo probar,  
 papel escrito me haceis  
 por vuestra curiosidad.  
 He de hacer os repugnancia  
 por fuerza , por la eficaz  
 adversion que me teneis:

luego no puede sacar  
 de esta prueba efecto alguno  
 Amor , porque como está  
 mi fortuna en borrador,  
 he de pareceros mal,  
 y vendreis al mismo instante  
 á romper la voluntad.

*Fénix.* Tal vez suele ese entendido  
 acaso un concepto hallar,  
 y leer infinitas veces,  
 porque le hace novedad.

*Alex.* No la puede hacer en vos  
 mi fineza , porque va  
 sujeta á que las Estrellas  
 borren su escrito y verdad.

*Fénix.* De ordinario á los discretos  
 los Astros desdicha dan:  
 imagino que lo hacen



solo por verlos quejar.

*Alex.* Y es gusto escuchar á un triste?

*Fénix.* Grande, pues supone allá en la memoria un indicio de discrecion singular, que un necio en su vida supo, ni sentir, ni suspirar.

*Alex.* Luego os da gusto mi pena?

*Fénix.* Es lisonja á la crueldad,

*Alex.* Pues si mi pena os agrada, os vendré yo á importunar, que aumenteis penas á penas, porque mas gusto tengais. Y á un tiempo los dos tendremos un contento accidental, vos de verme padecer, yo de ver que lo mirais.

*Fénix.* Pues ese alivio os permito, que como mas no podais, yo os dexaré padecer.

*Alex.* Decidme, y con los demas podré competir? *Fénix.* No hay duda: así mucho os empeñais: un noble agradecimiento cómo puede en mí faltar?

*Alex.* Podré tener esperanza?

*Fénix.* Sí, no:—

*Alex.* Pues de qué os turbais?

*Fénix.* No es turbacion, sino duda.

*Alex.* Qué es la causa?

*Fénix.* Una piedad.

*Alex.* De qué nace?

*Fénix.* De un respeto.

*Alex.* A qué os obliga? *Fénix.* A callar.

*Alex.* Quién lo ocasiona?

*Fénix.* Un temor.

*Alex.* Vencedle. *Fénix.* Es muy eficaz.

*Alex.* Pues y mi amor?

*Fénix.* No me obliga.

*Alex.* Luego qué tengo á alcanzar de vuestro merecimiento?

*Fénix.* Que en quanto á mi voluntad, porque la habeis conseguido, no teneis mas que esperar.

*Alex.* Que esperar no tengo? ah Cielos! pues mis finezas harán, que sin esperanza espere quien no tiene que esperar.

\*\*\*

## JORNADA SEGUNDA.

*Salen Alexandro y Merlin.*

*Alex.* Cómo sujetarme pudo tu fuerza, lince vendado? no me venció Marte armado, y me vence Amor desnudo?

No dió mi valor sospechas, ver con estruendo guerrero nubes de bruñido acero, llover diluvios de flechas; y bastan á darme enojos, tiranamente atrevidos, dos harpones despedidos de los arcos de unos ojos?

De Fénix temo el rigor, y como es deidad suprema, con ser Fénix, no se quema en los incendios de Amor.

De Fénix el nombre alcanza; mas yo los efectos siento, pues renace mi tormento, porque muere mi esperanza.

Pero al paso que ha crecido mi desden contra mi fe, otra Dama, que no sé quien es, me ha favorecido.

Pues si alguna noche quiero divertir mi triste estado, sale ella sin su cuidado á las rejas del terrero.

Mira qué gran confusion á mi discurso prevengo, pues que repartido tengo en dos causas mi atencion.

Una se muestra enemiga, otra amando se retrata, conozco la que me mata, ignero la que me obliga.

*Merlin.* Porque talgas de la duda, esa Dama vergonzante, descubriendo su semblante, que de la noche se ayuda, haz que de dia te vea, y la podrás conocer,

*Alex.* Dice, que no puede ser.

*Merlin.*



*Merlin.* Pues digo, que es vieja ó fea.

*Alex.* No da su voz testimonio de quien es indicio ó seña.

*Merlin.* Si acaso es alguna dueña, que habrá tentado el demonio?

*Alex.* Si es Fénix? pero el decillo, ni aun á sospecharlo acierto.

*Merlin.* El Amor mira encubierto tambien como el tabardillo: data con otros desvelos, y si tiene voluntad, verás que en su enfermedad de cubre pinta de zelos.

*Alex.* De los que padezco yo quisiera poder librarme, pues veo, que me compiten otros Príncipes amanes.

*Merlin.* Ricas libreas han dado á posía. *Alex.* En casos tales, los Príncipes hacen siempre lo que deben á su sangre.

*Merlin.* Unos hacen lo que deben, y otros deben lo que hacen: mas para qué la Princesa venir os mandó esta tarde á Palacio? *Alex.* Porque quiere hacer el primer exámen; y así, á competir venimos con discursivos combates, á batallas de Minerva, trocando encuentros de Marte.

*Merlin.* Ya vienen, y viene Fénix.

*Alex.* Qué ufano el de Tebas sale!

*Merlin.* Y el de Creta, que parece, por lo soberbio, que trae el Minutario en el cuerpo.

*Alex.* Y la Música delante sirve de clarín, que llaman al ingenioso certamen.

*Salen el Rey, Fénix, Irene, Filippo, Lidoro, y acompañamiento, y Alexandro se introduce, y siéntanse todos.*

*Música.* Amantes, que á Fénix, injuria del Sol, amais y servís, venid á la fama, venid á la voz, que promete, al que fuere feliz, laureles de Amor.

*Rey.* De discretos y de atentos hoy habeis de hacer alarde, pues en un Príncipe son las partes mas esenciales.

*Iren.* Quál te obliga mas? *Fénix.* Ninguno. No sabrá, que mi amor nace *ap.* de Alexandro, ni aun él mismo, pues, de noche suelo hablarle, sin que conozca quien soy, por aliviar mis pesares.

*Irene.* Pues no es querido Alexandro de Fénix, bien puedo amarle.

*Rey.* Comienza á satisficerte.

Seré un Argos vigilante. *ap.*

por ver si Alexandro es favorecido. *Fénix.* Escuchadme.

Ya, Príncipes, que mi mano de Provincias tan distantes os llama (siga el secreto) *ap.*

ántes que la mano os llame;

y ya que acertar importa

una sentencia tan grave,

por ser mi elección el Juez,

y mi libertad la parte,

de los méritos pretendo

de cada uno informarne,

porque la razon los mire

á la luz de su dictámen.

Y así, para dar principio

á esta noticia, declare

Filipo, por qué razones

quiere conmigo casarse.

*Filipo.* Por dos, y aunque la mayor es vuestra hermosura grande;

la otra es la conveniencia,

que tan gran señora añade

á mi fortuna; atencion

forzosa de los que nacen

como yo. *Fénix.* Luego ese amor

á riesgo está de llamarse

razon de estado. *Filipo.* Tener

muchos Reynos, que os aclamen,

es mi intento; y así, quiero

que al mio el vuestro se enlace.

*Fénix.* Ese interes os anima?

no me amais?

*Filipo.* Soy vuestro amante.

*Fénix.* Teniendo en el corazon



los estados de mi padre,  
cómo con tantas murallas  
de Presidios y Ciudades  
podrá entrar en vuestro pecho  
Amor, si es niño y cobarde?

*Rey.* Mucho siento ver que á Fénix *ap.*

Filipo no satisfice.

*Fénix.* Diga Lidoro, qué causas  
le obligan. *Lidoro.* Las principales,  
voluntad y estimacion  
de vuestras divinas partes;  
y aunque no lleve por norte  
la Corona que os reparte  
Atenas, pues de la suya  
Creta heredero me hace,  
Isla que respeta el Ponto  
por árbítro de sus Mares,  
otro pretextó mas noble  
tengo. *Fénix.* Y cuál es?

*Lidoro.* Vuestra sangre,  
vuestro origen Real, que en Grecia  
es el mejor. *Fénix.* Esa parte  
ilusira, mas no aficiona.

*Lidoro.* La nobleza debe amarse  
tambien. *Fénix.* Yo de quién la heredo?

*Lidoro.* De antecesoros tan grandes.

*Fénix.* No por mí, por los blasones  
me quereis, y es agraviarme,  
pues mas que yo os enamoran  
memorias de bronce y jespe.

*Rey.* Oye ahora los motivos  
de Alexandro, y sean tales,  
que en vez de amor, odio engendren.

*Irene.* Zelos tendré de escucharle. *ap.*

*Alex.* Aunque no posco Reynos,  
que á mis leyes se avasallen,  
y artífice de mi propia  
fortuna puedo llamarme;  
pues la espada y el caballo  
solo en herencia me caben  
(trabajoso patrimonio  
de aquel que segundo nace)  
no os quiero por la Corona,  
que á vuestra luz cobra esmalte,  
no por lo Régia ascendencia  
que acuerdan Griegos Anales;  
solo por vos, solo os quiero,  
y os quisiera, aunque os hallase,

no entre púrpuras de Tiro,  
sino entre humildes sayales.  
Y os igualara conmigo,  
poniendo el ramo de Dafne  
en vuestra frente, aunque fuera  
Señor desde el Nilo al Gánges;  
que á daros una Corona,  
hubiera sido bastante  
la hermosura, sin que entrara  
naturaleza á la parte;  
y aunque en los dos se juntaran  
extremos tan desiguales,  
solamente con tener  
pagado mi amor constante,  
no echara ménos en vos  
Imperios ni calidades.

*Fénix.* No es verdadero el amor  
que sirve porque le paguen.

*Alex.* No podeis negar que el mio  
es de mas finos quilates.

*Fénix.* Es verdad. *Rey.* No es bué indicio,  
que á los demas aventaje

*Fénix.* Pero todos me quereis  
con fines particulares.

*Filipo.* Lícito es el que yo llevo.

*Lidoro.* El que yo publico es grande.

*Alex.* El que yo sigo es mi amor  
y el mérito, que en dos cabe.

*Fénix.* Pues porque deis del ingenio  
y la discrecion señales,  
en cinco versos proponga  
la Música acorde y grave,  
cinco motes: dos nos tocan  
para divertir la tarde  
á Irene y á mí, y los tres  
en vosotros se reparten;  
pero cada uno atento  
al mote que le tocara,  
ha de discurrir, fundando  
en él con ingenio y arte,  
el fin que dice que tiene  
de prenderme y amarme,  
y el discurso ha de acabar  
con el mote. *Filipo.* Destro exámen.

*Lidoro.* Yo lo arepto. *Alex.* Y yo.

*Fénix.* Pues juzgue  
este ingenioso combate  
vuestra Alteza. *Rey.* Estaré atento,  
pur-



porque Fénix no me engaña. *ap.*

*Irene.* Así diré mi cuidado. *ap.*

*Fénix.* Así haré que el fuego extingue  
de mi amor, aunque le oprime *ap.*  
el precepto de mi padre.

*Música.* Justa fué mi perdicion,  
de mi suerte estoy contento;  
y no espero galardón,  
que vuestro merecimiento  
satisface mi pasión.

*Fénix.* A Irene tocá el primero.

*Rey.* Discreta sabrá lograrle.

*Irene.* Pues repetidle, porque  
vuelva el oído á informarse.

*Música.* Justa fué mi perdicion:--

*Irene.* A mi estado satisface.

Perdime entre los despojos  
de la guerra, esquivá y fuerte  
dos veces, por mis enojos;  
la primera, por mi suerte,  
la segunda, por mis ojos.  
La una, aunque sin razón,  
lo quiso agena elección;  
la otra, quise yo, y así,  
pues por querer me perdí,  
justa fué mi perdicion.

*Fénix.* Rezelos, pues ama Irene, *ap.*  
desvelad, y asegúradme.

*Rey.* Quién entra ahora? *Fénix.* Filippo.

*Filippo.* Oiga el mote que me cabe.

*Música.* De mi suerte estoy contento:--

*Filippo.* Con él volveré á explicarme.

Imperios juntar quisiera  
mi amor, pues como os adora,  
os busca mas alta esfera,  
y á ser posible, Señora  
de todo el mundo os hiciera.  
Por vos no ser dueño siento  
de quanto ha criado Dios;  
y aunque heredo el Régio asiento,  
no por mí, sino por vos,  
de mi suerte estoy contento.

*Fénix.* Discurra en el que se sigue  
Lidoro, y vuelva á escucharle.

*Música.* Yo no espero galardón:--

*Lidoro.* Hice que á mi intento iguale.

Es la hermosura enemigo  
cruel, porque á la fineza

tiranamente castiga;  
mas humana es la nobleza,  
pues que premia al que le obliga.  
Por eso mi estimación  
la vuestra obligar procura;  
pues en mi firme afición,  
de la tirana hermosura  
yo no espero galardón.

*Fénix.* El que llega es de Alexandro.

*Alex.* Pues otra vez le declaren.

*Música.* Que vuestro merecimiento:--

*Alex.* Mi amor en él se retrate.

Al mérito que tenéis  
no da el poder parte alguna;  
pues aunque el Reyno heredéis,  
no alcanzáis por la fortuna  
lo que por vos merecís.  
Y así, para el mal que siento,  
para todo mi tormento,  
para toda mi pasión,  
no quiero mas galardón,  
que vuestro merecimiento.

*Fénix.* El último repetid,  
pues yo en él he de fundarme

*Música.* Satisface mi pasión.

*Fénix.* Préstame, Amor, tus disfraces. *ap.*

Mi elección que oiga intento,  
de cuál se siente obligada;  
y mientras la voz no aliento,  
siento una pasión causada  
de no decir lo que siento.  
Y hasta llegar la ocasión,  
por mas que á sentirle vengo,  
como se funda en razón,  
la misma pasión que tengo,  
satisface mi pasión.

*Rey.* En ajustar el intento  
con el mote, os juzgo iguales.  
En quanto al mérito, Fénix  
ha de ser quien lo declare,  
aunque ya la voz me ha dicho  
lo que desmiente el semblante.

*Fénix.* Primero otra competencia  
lo ha de juzgar. *Filippo.* En qué parte?

*Fénix.* En el festín de esta noche.

*Filippo.* Temo que va; y (perdonadme)  
vuestro mismo pensamiento  
quien es el dichoso sabe,

y juzgo no seré yo.

*Fénix.* Pues mereced, que aun no es tarde.

*Lidoro.* Lo mismo me temo yo.

*Fénix.* El que en tal dicha juzgare  
que su esperanza es difícil,  
la pérdida, pues es mas fácil,  
que en fortuna y en amor  
no son las dichas iguales.  
Perdona, Alejandro, al labio, *ap.*  
pues en tan público lance,  
no querer favorecerte,  
es querer asegurarte. *Vase.*

*Irene.* Pues queda ofendido, es buena  
ocasion de que yo entable *ap.*  
mi intento sobre su ofensa;  
despues volveré á buscarle. *Vase.*

*Key.* Aunque artificiosamente *ap.*

*Fénix* con rigor le trate,  
no ha de borrar la impresion,  
que en mí las sospechas hacen,  
ni en peligros que consulto  
en los Astros Celestiales:  
y así, hasta satisfacerme  
he menester desvelarme. *Vase.*

*Lidoro.* Voy á prevenirme lleno  
de nuevas seguridades.

*Filipo.* Y yo, pues *Fénix* lo manda,  
voy á merecer constante.

*Alex.* Yo con justa causa quedo  
agraviado de un desayre.

*Lidoro.* No estareis en el festin?

*Alex.* Aunque la suerte me falte  
iré á ser desvalido,  
por no parecer cobarde.

*Filipo.* Pues allá os aguardaremos:  
ya no temo que me agravie. *Vase.*

*Lidoro.* Sin este competidor  
ya está el Amor de mi parte. *Vase.*

*Alex.* Ahora que se aconseja  
solo contigo mi labio,  
pues entió en voz el agravio,  
salga en acento la queja.  
Viéron los siglos presentes  
tal muger? *Merlin* Ni los pasados  
capones, como cebados  
con áspides y serpientes.

*Alex.* Qué vana! *Merlin.* Y es una lega.

*Alex.* Qué cruel!

*Merlin.* Es Tigre Hircana.

*Alex.* Tiene poca fe. *Merlin.* Es Pagana.

*Alex.* Mi amor no la entiende.

*Merlin.* Es Griega.

*Alex.* Bien paga el haber buscado  
la guerra, pues me ha ofendido.

*Merlin.* Bien paga habernos vestido  
por ella de colorado.

*Alex.* A un peligro, aunque le iguale,  
me puse por merecella.

*Merlin.* Y á riesgo de que por ella  
te llamasen pie de palo.

Pero escúchame, señor,  
que hallar á tu pena quiero  
un consuelo. *Alex.* No le espero.

*Merlin.* *Fénix* dixo:- *Alex.* Qué rigor!

*Merlin.* Que no igualaba un amante  
á otro en la dicha bien. *Alex.* Es así.

*Merlin.* Qué sabes si fué por tí?

*Alex.* Por mí fué. *Merl.* Al revés lo siento,  
y un exemplo hay que lo apoye.

*Alex.* No puede haberle.

*Merlin.* Pues oye,

si estás para oírle, un cuento.

Un Cura quiso enmendar  
de cierta correspondencia,  
de un mozuelo la imprudencia,  
y subióse á predicar:

y quando empezó severo  
á culpar con zelo ardiente

lo que escandalosamente  
vivian, entró un Barbero,

que con mas cautas porfias,  
y pasear mas cubierta,

á media noche á una puerta  
iba á tocar las folias.

El Cura al mozo profano  
reprehendió, y por mostrar

que le queria tirar  
una piedra, alzó la mano:

y al tiempo que con destreza,  
aunque á nadie señaló,

levantó el brazo, baxó  
el Barbero la cabeza,

presumiendo que á su frente  
iba el tiro encaminado,

y conoció su pecado,

por su ignorancia, la gente.



Fénix mostró su aspereza  
en comun, si bien se mira;  
y así, hasta ver á quien tira,  
no baxes tú la cabeza.

*Alex.* No busques dicha á mi estado,  
y advierte que Irene ahora  
vuelve. *Sale Irene.*

*Irene.* Alexandro? *Alex.* Señora?

*Irene.* Despedad ese criado.

*Merlin.* Y bien despedido soy,  
con despejo me crié,  
aquí con despejo entré,  
y con despejo me voy. *Vase.*

*Irene.* Aunque por vos he perdido  
mi Patria, y aunque tambien  
por vos, el alma lo sabe,  
mi libertad presa esté,  
que os veais sin premio siento;  
dixe mal, no os veis sin él,  
que el mayor premio de todos  
el comun crédito es.

Pero aunque os premie la fama  
muy poca atencion debeis  
á la crueldad de Fénix,  
y á la ingratitud del Rey:  
no aseguraste su Imperio?

*Alex.* Yo establecí su laurel.

*Irene.* Pues por qué mas experiencias  
de lo que sois quiere hacer,  
y cómo estando obligado  
desagradecido es?

*Alex.* Hija de los beneficios  
la ingratitud siempre fué;  
de padres tan generosos  
nace monstruo tan cruel.

*Irene.* Ya que conoceis que os hace  
con engañoso doblez  
el Amor supercherías,  
y desayres el poder,  
por qué vuestro heroyco aliento  
sufre que así le estrecheis?  
A un triunfo dudoso aspira,  
quando hay otros que vencer:  
si de un Mar se vió arrojado  
presuntuoso el baxel,  
para surcar nuevos golfos  
creyó al iman otra vez.  
De un monte se aparta un rio,

por ser ingrato con él;  
pues vé que le impide el paso  
despues que le besa el pie.

El Toro, de cuyo duelo  
un tronco es duro cartel,  
busca aplauso en otros campos,  
si vencedor no se vé.

Intentad otras fortunas,  
y en un Reyno no cifreis  
lo que os puede dar la suerte,  
y vos podeis merecer.

Pues aunque imposibles sean  
las empresas que intenteis,  
todas os la facilita,  
lo que os vengo á proponer.  
Mi padre, como resigo  
de vuestros esfuerzos fué,  
desea, que acreditadas  
por vos sus armas estén.

Vuestra amistad solicita:  
y si llegais á tener  
por amigo un Rey tan grande,  
guerra al de Atenas hareis,  
por vengaros de su olvido.

*Alex.* Y porque á Fénix me dé.

*Irene.* No es eso lo que yo intento. *ap.*

Todo lo alcanza el poder;  
mas lo que mi padre quiere  
es, que los medios trateis  
de mi libertad, y luego  
que á Grecia dexeis por él;  
pues notais que siempre habo  
en los Griegos poca fe.

*Alex.* Cómo dexaré la empresa  
de mi amor? *Irene.* Para volver  
con las Egipcias banderas  
á vencerla. *Alex.* Dices bien.

*Irene.* Así le aparto de Fénix. *ap.*

*Alex.* Así mi amor lograré. *ap.*

*Irene.* Ya que decir mi cuidado *ap.*  
yo propia no puede ser.

*Alex.* El favor de un Rey me anima.

*Irene.* Y le aseguro, y leed,  
porque creais lo que os digo,  
aquesta carta despues. *Dale una carta.*

*Alex.* Con su amistad tendré apoyo.

*Irene.* Con ella feliz seréis.

*Alex.* Y aunque á su poder le pese,

Fénix será mi muger.

*Al paño el Rey.*

*Rey.* Ya creo lo que temí,  
Cielos, por lo que escuché!

*Alex.* Pues me escribe Ptolomeo,  
su carta mi aliento es.

*Rey.* Mi enemigo es quien escribe,  
y tengo mas que temer.

*Alex.* Mucho os debo, hermosa Irene.

*Rey.* Fénix, á esto me traeis?

*Al paño Fénix al otro lado.*

*Fénix.* Quanto escucho es en mi ofensa.

*Irene.* Pues secreto, y responded.

*Fénix.* Con esto dice, que es suyo  
aquel cerrado papel.

*Rey.* Que la carta es sospechosa,  
con esto me dió á entender.

*Irene.* Lo mismo que yo os he dicho,  
en esas letras vereis.

*Rey.* Pues el riesgo es evidente,  
yo me sabré defender. *Vase.*

*Fénix.* Pues no puedo pedir zelos,  
así á estorbarlos saldré. *Sale.*

*Irene.* en tu busca vengo.

*Irene.* Siempre me obligas cortes.

*Fénix.* Restituírte pretendo  
á tu Patria, hoy lo traté  
con mi padre, y vuelvo ahora  
á persuadirle otra vez.

*Irene.* Contigo iré, pues me obligas.

*Fénix.* Ya siento que presa estés.

*Alex.* Favorecedme, en que yo  
os acompañe tambien.

*Fénix.* La que está léjos de amar,  
no puede favorecer.

Mal con amor se desprecia, *ap.*  
con zelos mas fácil es.

*Alex.* Permitid::- *Fénix.* Volved atras.

*Alex.* Que yo::- *Fénix.* De aquí no paseis.

*Alex.* Me queje á vos.

*Fénix.* No es posible.

*Alex.* Quién lo estorba? *Fénix.* Mi desden.

*Alex.* Pues qué haré entre tantos males?

*Fénix.* Sufrirlos. *Alex.* Podiera ser,  
si tuviéra tanta fuerza  
la vida como la fe.

*Irene.* Que sienta yo que la quiera, *ap.*  
y no me puedo ofender!

*Alex.* Que á las porfias y al tiempo *ap.*  
no se rinda su esquivéz!

*Fénix.* Que sea falso y no pueda *ap.*  
decirle yo que lo es!

*Irene.* Qué riguroso silencio!

*Alex.* Qué pena! *Fénix.* Qué injusta ley!

*Irene.* Mas si el callar es razon::-

*Alex.* Mas si el penar justo fue::-

*Fénix.* Mas si el arder es preciso::-

*Irene.* Callad, alma, y padeced. *Vase.*

*Alex.* Penad, deseos, penad. *Vase.*

*Fénix.* Arded, corazon, arded. *Vase.*

*Sale Libia.*

*Libia.* A este Jardin, cuyo espacio  
dando al Mayo que envidiar,

verde atalaya es el Mar,

y lisonja de Palacio,

Fénix con un mismo efeto

suele baxar cada dia,

pues entre sus quadros fia

su pasion de mi secreto.

Y tengo algunas ventajas

con darme de su amor parte,

porque conmigo reparte

sus penas y sus alhajas.

Pero ya inquieto el sosiego

la veo venir aquí. *Sale Fénix.*

*Fénix.* Libia. Libia. Qué traes?

*Fénix.* Ay de mí!

ya se añadió fuego á fuego.

*Libia.* Dilo.

*Fénix.* A un rigor me sentencio,

pues callando no le obligo:

Alexandro mi enemigo

no fué, sino mi silencio.

*Libia.* Así el hermoso semblante

turbas? *Fénix.* No es justa cosa,

que sepas que estoy zelosa,

pues sabes que soy amante.

*Libia.* Cómo tu altivez se doma?

zelos tu? *Fénix.* A sentirlos viene

mi amor, porque zelos tiene

sencillísima paloma.

No has notado su desvelo?

no has visto como ofendida

de la que fué preferida,

con las plumas barre el suelo?

Huye del nido, que rico



de otras caricias le ve,  
y no topa estorbo el pie,  
adonde no afile el pico.

Los ayres, mal satisfecha,  
en roncós arrullos prende,  
y quando las alas tiende,  
arcos parece que flecha.

Arde en zelosa pasión,  
eriza el plumage bello,  
y todo lo azul del cuello  
lo traslada al corazón.

Pues cómo tendré paciencia  
con zelos, dolor mortal,  
si á tan manso irracional  
endurece su violencia?

*Libia.* Quién fué de tales extremos  
la causa? *Fénix.* Hoy estaba Irene  
á solas:— *Libia.* Mira que viene  
el Rey. *Fénix.* Despues hablarémos.

*Salen el Rey, Lúsidas y Corinto.*

*Rey.* No es hora de que al festin  
te prevengas? *Fénix.* Sí señor.

*Rey.* Ya de la noche al horror, *ap.*  
mi tormento ayuda el fin.

*Fénix.* Y cuál es el sitio adonde  
á los tres los desafia  
su amor? *Rey.* Esta galería,  
que á este Jardín corresponde.  
Y pues ya están avisados  
de que por aquí han de entrar,  
Lúsidas queda á estorbar,  
que no pasen sus criados.  
Ninguno entre de su gente  
ni su familia asistido,  
pues al sarao prevenido,  
Fénix se ha de hallar presente,  
y al decoro estoy atento:  
otro el fundamento es. *ap.*

*Lúsid.* Pues qualquiera de los tres  
entrará solo. *Rey.* Eso intento,  
y di á Filippo, que yo  
le llamo. *Fénix.* Con qué cuidado *ap.*  
á Filippo habrá llamado?

*Rey.* Ya la noche sepultó  
su luz. *Fénix.* No bastan mis zelos! *ap.*

*Rey.* Vamos, Fénix. *Fénix.* Qué rigores!  
ahora nuevos temores, *ap.*  
ahora nuevos desvelos.

*Rey.* Aunque en sus esferas bellas *ap.*  
me amenazan atrevidas,  
por no verse desmentidas,  
no han salido las Estrellas.

*Vanse, y quedan Lúsidas y Corinto.*

*Lúsid.* Tú conmigo has de quedarte,  
porque ese paso guardemos.

*Corint.* Lo que manda el Rey harémos.

*Lúsid.* Pues retírate á esta parte.

*Retíranse, y salen Filippo y Lidoro.*

*Lidoro.* Competir con amistad,  
es la mas noble experiencia.

*Filippo.* No rompe la competencia  
la ley de la urbanidad.

*Lidoro.* A nuestra amante porfia,  
ya su recato asegura  
la noche. *Filippo.* Y con ser obscura,  
puede preferir al dia.

*Lidoro.* Grandes son las prevenciones.

*Filippo.* Porque aunque de amor las llamas,  
verá en Fénix y en sus Damas  
bizarras ostentaciones.

No tan suntuoso estilo,  
llena de aparato vano,  
mostró al Capitan Romano  
la hermosa Reyna del Nilo,  
como el que ahora has de ver.

*Lidoro.* En Fénix viene á lograrle.

*Salen Alexandro y Merlin.*

*Merlin.* Pues al festin han de hallarse  
tantas Damas, podrá ser,  
que tambien esté presente  
la que se encubre á tus ojos.

*Alex.* No es alivio á mis enojos.

*Merlin.* Desconfias fácilmente;  
mas yo, que hay misterio digo  
en la Dama del terçero.

*Alex.* Pues por si me hablare, quiero  
que al sarao entres conmigo,  
por si puedes, aunque tenga  
cubierto el rostro, alcanzar  
quien es. *Merlin.* Contigo he de entrar.

*Lidoro.* Ya es bien que amor se prevenga:  
vamos. *Filippo.* Ya mi empeño ves, *ap.*  
ciego Dios, niño gigante.

*Llegan adonde está Lúsidas.*

*Lúsid.* El que pasar adelante  
quisiere, diga quien es.

*Filippo.*

*Filipo.* Lidoro y Filipo. *Lisid.* Quiere el Rey, que ningun criado entre, solo su cuidado á los Príncipes prefiere.

*Lidoro.* Solos venimos. *Corint.* Entrad, y que á ti te llame advierte.

*Filipo.* Si querrá dar á mi suerte alguna seguridad? *Entranse los dos.*

*Alex.* No podrás entrar, pues ya lo que el Rey manda escuché.

*Merlin.* Entra tú, que no seré Merlin, sino entrare allá.

*Llega Alex.* Alexandro soy. *Lisid.* A ti dexarte entrar es forzoso, y el Cielo te haga dichoso.

*Alex.* Hoy en las dichas de mí. *Entrase.*

*Llega poco á poco Merlin embozado.*

*Corint.* Mas gente viene. *Merlin.* Yo llego.

*Lis.* Quién va? *Merl.* Un Príncipe Breton.

*Lisid.* Solo á tres conozco, y son de Corona. *Merlin.* Y yo soy lego?

*Lisid.* Como competir valiente en la batalla no os vi:-

*Merlin.* Para pelear por mí, le di poder á mi gente.

*Corint.* Ni aun en la carrera os ven.

*Merlin.* Yo sald্রে á darles desvelos.

*Lisid.* Qué librea? *Merlin.* Azul porzelos.

*Corint.* Qué caballo? *Merl.* Azul tambien.

*Lisid.* Y danzáis bien? *Merlin.* El danzar es mas que hacerse pedazos?

*Corint.* De Bretaña? *Merlin.* Majadero, de Bretaña (ay tal porfia?) que para Fénix no habia de ser de lienzo casero.

*Lisid.* No habeis traído criados?

*Merlin.* Allí un Irlandes me espera con seis perros que qualquiera se come un hombre á bocados.

*Corint.* Que os sirvamos justo es.

*Merl.* Miedo tienen. *Lis.* Qué aguardáis? entren tambien, si gustáis, los perros y el Irlandes.

*Merlin.* No es bien que noten mis yerros.

*Corint.* Mandáis que los llame? *Merl.* No, que un Príncipe como yo

no ha de festejar con perros. *Entrase.*

*Lisid.* Retirarnos es mejor,

pues que nadie sigue, advierto, á este Príncipe encubierto.

*Corint.* El gasta notable humor. *Vanse.*  
*Salen Alexandro y Merlin.*

*Alex.* Ya que he entrado acá dentro, al sitio del festin vamos.

*Merlin.* Valiéndome de la industria, vengo siguiendo tus pasos.

*Alex.* Hablemos, hasta salir de los floridos espacios del Jardin, en la esperanza que Ptolomeo me ha dado.

*Asómase Fénix á una rexa.*

*Fénix.* Cuidadosa de que llame mi padre á Filipo, salgo á escuchar si los dos son los que allí se han retirado.

*Merlin.* Con tan grande valedor serás dichoso, Alexandro.

*Fénix.* Nombrar oigo á mi enemigo, y con afectos contrarios del nombre me lisonjeo, aunque del labio me agravio.

*Alex.* Que mi amor se logre intento.

*Fénix.* Y esta vez, sino me engaño, es la soya. *Alex.* Y así quiero,

para tenerle obligado, responder á Ptolomeo, por conquistar con su amparo, esa Fénix de hermosura, en cuya llama me abrato.

Hoy me dió la carta Irene, y agradecer su cuidado no puede, pues entró Fénix quando estábamos hablando.

*Fénix.* Quién le pudiera pagar tan alegre desengaño; mas porque no me conozca, la industria de que me valgo otras noches me asegura: cé. *Alex.* Parece que llamáron, y fué desde aquella rexa.

*Merlin.* Con la cé te llaman, vamos: ella delectrea, y yo de juntar las partes trato.

*Alex.* Quién es? *Llegan á la rexa.*

*Fénix.* La que os suele hablar en el terrero, que acaso



al pasar junto á esta rexa  
vuestra voz oyó. *Alex.* Obligaros  
no puedo sin conoceros.

*Fénix.* Quién os asiste? *Alex.* Un criado,  
que atento verá quien viene.

*Merlin.* Seré un vecino acechando.

*Alex.* Enigma de mi discurso,  
pues no puedo descifraros,  
y quanto mas lo pretendo,  
mas dificultoso os hallo;  
aunque no alcanzo quien sois,  
tuve por alivio hablaros  
en fe de cierta sospecha.

*Fénix.* Que os declareis mas aguardo.

*Alex.* No sois la que yo quisiera,  
y perdonad si os agravio.

*Fénix.* No sé si soy la que amais;  
mas sé que os estima tanto  
como vos podeis quererla.

*Alex.* Mucho será, pues yo paso  
con lo que á Fénix adoro,  
de los límites humanos.

*Fénix.* Tanto la quereis? *Alex.* Mi amor  
á su ingratitud igualo.

*Fénix.* Y su rigor? *Alex.* Me enamora.

*Fénix.* Qué aguardais?

*Alex.* Morir amando.

*Fénix.* A vos os dexais por ella?

*Alex.* Vive en ella mi cuidado;  
pero el agradecimiento  
queda en mí para pagaros,  
quando os conozca. *Fénix.* Perdonen  
la obediencia y el recato: *ap.*

Volved por aqueste sitio,  
y no sea acompañado,  
despues del sarao. *Alex.* Y vos,  
si es que en él habeis de hallaros,  
me haced favor de llevar  
aquesta banda en el brazo,  
porque os pueda conocer.

*Dale una banda.*

*Merlin.* Ha señor, que siento pasos.

*Fénix.* Si haré. *Merl.* Y de que pisan floxo,  
que son guarda d'mas saco.

*Alex.* Por aquí he de volver? *Fénix.* Sí.

*Merlin.* Aprisa, que van llegando.

*Alex.* Qué dices de esto? *Merl.* Que llevo  
llenos de dudas los cascos.

*Alex.* Yo de dudas y de indicios;  
quiera Amor no salgan vanos. *Vansa*  
*Salen por una puerta el Rey y Filipo.*

*Fénix.* Quién va entrando en el Jardín?

*Rey.* Filipo, así estorbo el día.

*Fénix.* Mi padre y Filipo son,  
presto saldré de un cuidado.

*Rey.* Miéntas el término llega  
de tan festivo aparato,  
quiero hablarte en este sitio,  
por secreto y retirado.

*Filipo.* Qué ordenas tan prevenido?

*Rey.* A un grave empeño te llamo.

*Filipo.* Pues á qué aguarda tu pecho?  
su intento arroje á los labios.

*Rey.* La enemistad, que yo heredo  
con la Nacion de Alexandro  
sabes? *Filipo.* Siempre los de Atenas  
y Tracia fueron contrarios.

*Rey.* Pues segun eso, si á Fénix  
diera Alexandro la mano,  
seria dar enemigo,  
y no Rey á mis vasallos.

*Filipo.* Claro está; mas no es posible,  
pues le desprecia. *Rey.* Es engaño;  
y sobre aqueste peligro,  
y el que me anuncian los Astros,  
hay otro mayor. *Filipo.* Qué dices?

*Fénix.* Llena estoy de sobresaltos.

*Rey.* Con Alexandro se escribe  
Ptolomeo mi contrario;  
y pues otro Ptolomeo,  
su ascendiente, entregó ingrato  
la cabeza de Pompeyo;  
ser traidor podrá en mi agravio  
el sucesor, que tambien  
hay delitos heredados.

*Filipo.* Pues, señor, qué determinas?

*Fénix.* Ya doy por ciertos mis daños.

*Rey.* Amigos y deudos somos,  
Rey soy, y tengo á mi cargo  
la utilidad de mi Reyno,  
de su conveniencia trato;  
y así, para asegurarla,  
es bien que muera Alexandro.

*Fénix.* Válgame el Cielo! *Rey.* Esta noche  
ha de ser. *Fénix.* Rigor extraño!

*Rey.* Aquí se ha de executar

su muerte, pues es el paso por donde ha de salir.

*Fénix.* Yo propia á su fin le traigo, pues le dixé que volviese por aquí: entre riesgos tantos, qué he de hacer? piedad y amor, ved que peligra Alexandro. *Vase.*

*Filipo.* Cómo á la comun sospecha se podrá encubrir un caso tan grave? *Rey.* Por eso dixé, que no entrasen los criados, y de persona secreta y resuelta lo he fiado. La noche es cómplice muda, y el Mar, que en esos peñascos bate, esconderá su cuerpo.

*Filipo.* Yo mas noble modo hallo de matarle. *Rey.* De qué suerte?

*Filipo.* Puedes tú haberte engañado; y así, aguarda que yo vea si Fénix en el sarao le favorece; y si viere que son sus indicios claros, fiar podrás de un zeloso la mayor prueba de osado. Yo intentaré darle muerte con igual riesgo en el campo, y lograrás tu castigo, sin descrédito, y quedamos, tú sin mostrarte alevoso, yo sin zelos si le mato.

*Rey.* Quiero que reynes con Fénix, y arriesgarte fuera agravio.

*Filipo.* Las experiencias del riesgo hacen á un Rey esforzado.

*Rey.* Pues la execucion suspendo, hasta que sus desengaños me avisen. *Paseando.*

*Filipo.* Lince he de ser de las acciones de entrambos.

*Rey.* En mi ofensa divertidos hemos llegado á este quarto.

*Filipo.* Y ya del festin alegre se escucha el sonoro aplauso.

*Rey.* Las Damas y Caballeros van al sitio señalado en dos tropas divididos.

*Filipo.* Y por aquí van pasando

á tomar las hachas, llenos de galas y de penachos; y así, á ocupar el dosel puedes entrar, que yo aguardo que lleguen. *Rey.* Pues vas con ellos, atencion con Alexandro. *Vase.*

*Salen los Galanes y Damas en dos tropas con mascarillas, y Fénix con la banda, y vestida de igual color que Libia, y Filipo se entremeterá con los Galanes, y se irán entrando por el otro lado poco á poco.*

*Música.* A merecer va el amor el mas lucido teatro, adonde la competencia la ha de coronar de aplausos.

*Filipo.* Conoceré qual es Fénix, quando por aquí volvamos.

*Fénix.* Si conozco su peligro, cómo el aviso dilato?

*Alex.* La de la banda, á quien sigo, se queda atras. *Fénix.* Así guardo su vida: Libia? *Libia.* Señora.

*Fénix.* No te apartes de mi lado, y ve adelante. *Alex.* Parece que os deteneis con cuidado.

*Fénix.* Porque hay cierto inconveniente en el Jardin para hablaros: no salgais por él, salid por la puetta de Palacio, que yo estaré en el terrero.

*Alex.* Así lo haré. *Fénix.* Pues entraos, que van á tomar las hachas.

*Alex.* Ya yo sigo vuestros pasos; aguardad, yo os traeré el hacha, porque alumbre en vuestra mano; si es el Sol que yo sospecho, bien podrá prestarle rayos. *Vase.*

*Fén.* Libia, oye presto. *Lib.* Qué ordenas?

*Fénix.* Ponte esta banda en el brazo; y pues de un mismo color vestidas las dos estamos, para lograr este intento, aunque pida porfiado *Dale la banda.* Alexandro que descubres el rostro, no has de otorgarlo, ni tampoco le respondas, pues sabes que importa tanto



esta cautela, y aguarda  
en este puesto. *Vase.*

*Lidia.* Aquí aguardo.

*Vuelven á salir todos de la misma ma-  
nera con hachas, y Alexandro le da  
la hacha á Libia, y á él le  
dan otra.*

*Música.* Sus alas dió á la hermosura  
para su adorno bizarro,  
y en cada pluma que quita,  
pone una flecha en el arco.

*Alex.* Presuma esa luz de estrella,  
pues logra empeño tan alto.

*Lidoro.* Si es Fénix la de la banda?

*Filipo.* Esta accion ha confirmado  
la sospecha del Rey. *Irene.* Ya  
á la luz que dió Alexandro,  
mis zelos veo. *Filipo.* En la llama  
de aquella antorcha me abraso.

*Lisid.* Ya el Rey ocupa su asiento.

*Lidoro.* Nuestro Juez será el aplauso.

*Alex.* Eso toca á las deidades,  
que de aqueste Cielo humano,  
con ayrosas influencias,  
son lucidísimos Astros.

*Filipo.* De confiado blasona.

*Fénix.* Ya el alma el premio le ha dado.

*Lidoro.* Ya nos llama á competir  
la música. *Alex.* Qué aguardamos?

*Van entrándose los Galanes con sus  
Damas, y la Música no cesa.*

*Filipo.* Cada uno con la Dama  
que le acompaña va entrando.

*Alex.* Aquella banda es mi norte.

*Merlin.* Fénix es la de mi mano.

*Fénix.* Pues porque vea Filipo  
con quien va, le desengaña.

*Quítase la mascarilla.*

*Alex.* Qué es esto? minió mi dicha.

*Filipo.* De tal favor voy ufano.

*Alex.* Yo envidioso. *Fénix.* Con la duda,  
aun no he querido premiaros,  
y por eso me descubro;  
pues ni aun este breve plazo  
de que sois favorecido,  
quiero que esteis engañado.

*Irene.* Perdió mi amor el rezelo. *Vase.*

*Lidoro.* Volvió á venir mi cuidado. *Vase.*

*Filipo.* Pues desdeñosa le ofende,  
los indicios fuéron falsos. *Vase.*  
*Fénix.* Por guardar su vida, quiero  
que le vean despreciado. *Vase.*  
*Alex.* Muerto voy. *Vase.*  
*Merlin.* Carbon se ha vuelto  
la esperanza de Alexandro.

~~En el teatro se representa la~~

## JORNADA TERCERA.

*Salen Filipo é Irene.*

*Dentro.* Alexandro vivo, viva. *Caxas.*

*Filipo.* O pese la aclamacion  
del vulgo vil, sin razon!

*Irene.* Filipo, quien tanto priva  
con Fénix y con la suerte,  
siente ajenas alabanzas?

*Filipo.* Si matan mis esperanzas,  
cómo he de sufrir su muerte?

*Irene.* Vos no os veis favorecido,  
y Alexandro despreciado?

*Filipo.* No cesa, Irene, el cuidado  
hasta ser yo el escogido;  
y esa opinion es bastante  
para poder estorballo:

solo el correr un caballo

le aclama el vulgo ignorante:

Y así, al Rey decirle quiero

se resuelva á la eleccion,

y dexar la pretension,  
aunque pierda lo que espero.

Que por mal afortunadas

no quiero ver competidas

mis acciones deslucidas,

y las suyas aclamadas.

Ni es cordura, si he de ser

Rey de ese vulgo indiscreto,

que me pierdan el respeto,

los que me han de obedecer.

Qué aun en un bruto condeno

libertarle á su furor,

porqué teniendo el temor,

no querrá tomar el freno.

Siempre á un Rey, asegurado

temor y amor han tenido;

porque el oficio es temido,

quando el sugeto es amado.

Pues si el vulgo me valdona,  
quiere quitarle ese vicio,  
que no temerá el oficio,  
quien no estima la persona.

*Irene.* Fénix sale á divertir  
á ese Jardín su tristeza  
con su música ; hoy empieza  
lo que la quiero pedir,  
á dar logro á vuestro empleo:  
id , si al Rey quereis hablar,  
quoyo intento asegurar  
vuestra boda y mi deseo.

*Filipo.* Mucho , señora , me obligo,  
pues el favor que me das,  
por tuyo lo estimo mas,  
que por lo que en él consigo.  
Entre una y otra beldad,  
si es Reyna de Egipto Irene,  
ni ménos belleza tiene,  
ni ménos comodidad. *Vase.*

*Salen Fénix y Libia, y canta la Música.*

*Música.* Quiero, y no saben que quiero,  
yo solo sé que me muero.

*Fénix.* Muero en tan triste dolor  
de mis resistencias hecho,  
que la llama de mi amor  
nunca sale de mi pecho,  
por abrasarse mejor.

En vano apagarle espero,  
pues si los ojos no lloran:--

*Ella y Mús.* Quiero, y no saben q̄ quiero.

*Fénix.* Y como todos lo ignoran:--

*Ella y Música.* Yo solo sé que me muero.

*Irene.* Parece que mi dolor  
la lealtad , señora , ha hecho;  
pues de mi estrella el rigor  
á un tiempo influyó en mi pecho  
el silencio y el amor.

En vano vencerla espero,  
pues por verme desdichada:--

*Ella y Mús.* Quiero, y no saben q̄ quiero.

*Irene.* Y de nadie consolada:--

*Ella y Música.* Yo solo sé que me muero.

*Fénix.* Itene , aunque un Astro ultraje  
tu libertad , qué razon  
habrá que tu labio ataje?  
no sabes que es tu prision  
en mi amistad hospedaje?

*Irene.* Fénix bella , culpa fuera  
en mi ignorancia tan vana;  
mas aunque entender quisiera,  
que de ti á mí soy tu hermana,  
de mí á ti soy prisionera.

Pero tambien fuera error,  
siendo tus finezas muchas,  
tener por mas mi temor,  
y así , piensa que te escuchas,  
pues habla en mí tu favor.

Quando esta prision me dió  
la guerra , ó mi suerte dura,  
( hablo ahora como yo )  
la fama de tu hermosura  
varios Principes juntó,  
y aunque ninguno en su estrella

por ti , ni por su desgracia,  
digno de deidad tan bella,  
todos dignos de tu gracia,  
para merecer con ella

tanto , que alguna tibieza  
fuera ocultar lo que lloro,  
me inclino á su gentileza,  
en la parte que el decoro  
cede á la naturaleza.

El favor que te he debido,  
disculpe mi claridad,  
porque en ti llaneza ha sido,  
lo que fuera en otro oido  
ligereza ó liviandad.

Ese afecto , resistido  
de mis temores ha estado,  
hasta haber yo conocido,  
que es de ti el mas despreciado,  
quien de mí el mas atendido.

El ver en él tus enojos,  
avivan mi inclinacion;  
porque quisieran mis ojos,  
para honrar mi corazon,  
vestirse de tus despojos.

Hallo en Alexandro:-- *Fénix.* Cielos,  
de mi estrella al descompa, *ap.*  
para apurar mis desvelos,  
solo fataban los zelos,  
y aun ha de quedarle mas.  
A Alexandro no dixiste  
tu deuden , y mas te asiste?  
que siempre codicien todos



aquello que quiere un triste!

O es influencia enemiga,

ó cautela del dolor

á desear lo mejor.

*Al paño Alexandro y Merlin.*

*Alex.* Merlin, no lo has escuchado?

aquel favor encubierto,

que es de Irene he averiguado,

mira si soy desdichado.

*Merlin.* El desdichado es un tuerto.

*Irene.* Toda la paz de mi estado

consiste:- pero parece,

que algo el semblante has mudado.

*Fénix.* Es, que una congoja empiece

de mi tristeza al cuidado.

*Irene.* Pues proseguir fuera error.

*Fénix.* Despues, Irene, hablaremos,

que aquí lo estorba el dolor,

lo que esté bien á tu amer.

*Irene.* Pues de Fénix prevenida,

de qué consiste en sí hacer

lo que mi afecto te pida

de nuestro Estado las paces,

y el alivio de mi vida. *Vase.*

*Alex.* Vés mi desdicha?

*Merlin.* Qué es de ella?

*Alex.* Pues no lo vés?

*Merlin.* Dónde estriba?

*Alex.* En lo que ordena mi estrella.

*Merlin.* Pues si está tan allá arriba,

cómo he de poder yo vella?

*Alex.* Entrar á pedirla quiero

licencia, en mal tan esquivo,

para partirme, pues muero.

*Merlin.* No te partas, por Dios vivo,

que pareces bien entero.

*Fénix.* Libia, á tanto padecer,

quién se puede resistir?

yo muero de obedecer:

á quién culparé el morir,

si yo me quiero ofender?

Yo disfrazado un amor,

que no es contra mi decoro?

yo de parte del dolor,

dando causa á lo que lloro,

por permitir el rigor?

Yo esquiva, cruel é ingrata,

por un precepto tirano?

y quando Amor me maltrata,

siendo el impulso mi mano,

me quejo de quien me mata?

Para vencer la pasion

del Rey mi padre, qué medio

puede hallar mi corazon,

si ignora mi inclinacion,

quién ha de darme el remedio?

Sepa Alexandro mi amor,

y que si precepto ha sido

de mi padre este rigor,

de lo que él es ofendido

siente mi pecho el dolor.

*Alex.* Cielos, qué escucho? si fué

ilusion de mi sentido?

Merlin, Merlin, no has oido?

no has oido? *Merlin.* Oido he,

por señas:- *Alex.* De qué?

*Merlin.* Que he oido.

*Libia.* Yo, señora, por temer

el yerro de dar consejo,

á quien no lo ha menester,

sentir tus penas te dexo,

siendo de tu parecer.

No es el galan mas brioso

Alexandro, el mas fiel

á tu amor, siendo dudoso,

mas discreto y generoso?

*Merlin.* Y sino, dígalo él.

*Libia.* No es mas afable su trato,

aclamado no le vemos,

mas valor y mas recato?

*Merlin.* Sí, voto á Poncio-Pilato,

y aquí lo defenderemos.

*Libia.* Sin modestia y compostura

qualquier libertad no manda?

su conversacion no es pura,

apacible, dulce y blanda?

*Merlin.* Ha sido guinda madura.

*Libia.* No hallo imperfeccion alguna

en su talle y en su modo,

sangre y condicion es una.

*Fénix.* Dí, que no tiene fortuna,

que en eso lo dices todo.

*Alex.* Si es sueño? *Merlin.* Yo no lo sé:

mas si el diablo no lo fragua,

de este amor muy bien se vé,

que está madura. *Alex.* Por qué?

*Merlin.*

*Merlin.* Se nos hace la boca agua.

*Fénix.* Pues si él mismo se escogió en mi amor, si he de casarme con quien mas lo mereció, y él es, quién podrá estorbarme que sepa mi afecto? *Salen los dos.*

*Alex.* Yo.

*Fénix.* Válgame el Cielo! qué miro?

*Merlin.* Dos hurones de su amor.

*Alex.* Porque soy tan infelice, que si la suerte me dió por yerro, que siempre yerra algun escaso favor, por irle á alcanzar le pierdo, que no por otra razon: como suele el que camina, llevando delante el Sol, que parece que en el Cielo parado está su esplendor, y pensando que le alcanza, sigue su curso veloz, hasta que cayendo el dia, mira ya con tibio ardor del ceño del Orizonte eclipsado su arrebol, y quando mas le asegura pierde la luz y el calor.

*Fénix.* Qué dices?

*Merlin.* No se ha explicado? dice, que vuestra aficion es como de padre al hijo, que es todo su corazon; pero le desnella á azotes, para que salga mejor.

*Alex.* Quando de las ansias mias me tiene la obstinacion entre vivo y muerto, vivo para sentir su rigor. De vuestro labio escuché alivio, que me dexó de modo, que el que soñando un peligro tan atroz, que aunque está muerto el sentido, piensa que siente dolor, y al estremecerse el cuerpo despierta y halla, que son sueño, sombra, fantasía, peligro, golpe y error:

mas es tan corta mi estrella, que confiriendo el bien de hoy con la desdicha de ayer, imagina mi temor, que estaba entónces despierto, y que ahora soñando estoy.

*Fénix.* Decid, que yo no os entiendo, qué habeis oido? *Alex.* Eso no, porque muy clara de especie repetida la razon, basta haberla yo entendido, sin que la repita yo; porque en mi labio es desayre, lo que en el vuestro es favor.

*Merlin.* Cortesana bobería: yo, señora, juro á Dios, que os oyó de parte á parte, tanto, que espantado estoy, de que ahora hayas quedado para pedir confesion.

*Fénix.* Cielos, por qué me embarazo *ap.* en que sepa mi eleccion, quando lo estoy deseando? ó cómo es niño el Amor! Suelen ofrecerle á un niño algo que él lo deseó, por su llanto, aunque él lo quiso, hurtó al descuido la accion: y aunque la tiene en su mano, mirando al que se lo dió, no lo come de vergüenza, de haber ya dicho que no: mas ya el riesgo de mi vida no da lugar al temor. Alexandro, si mi afecto os ha informado mi voz, tambien habeis escuchado de mi esquivéz la razon. Preceptos son de mi padre, quantas resistencias son de mi pecho á vuestro aplauso; él os aborrece á vos por la Patria, y porque halla escrito vuestro blason, con caractéres de Estrellas en las carreras del Sol; y está tan vivo el engaño, que no sufre dilacion:



lo que importa es hallar medio para ser uno los dos.

*Alex.* Cielos, qué ventura! luego me confirmais el favor?

*Merlin.* Te confirma, y por mas señas te ha de dar un bofetón.

*Alex.* Pues qué medio hallarse puede, si es que no lo elegis vos?

*Merlin.* Yo sé uno, plugiera al Cielo.

*Alex.* Qué hablais, necio? *Merl.* Pues, señor, sácala por el Vicario.

*Libia.* Calla, loco. *Merlin.* Callad vos, que tambien yo he de sacaros.

*Libia.* A qué? *Merlin.* A baylar este son.

*Fénix.* Alexandro, eso es errado, que hay males de condicion, que en discutiendo el remedio; está el peligro mayor.

Vos le pedid á mi padre que señale á la eleccion plazo fijo, y vos entónces á todo competidor en una pública fiesta

empeñad, que pues la voz teneis del Pueblo, el aplauso es la mas fuerte razon para vencer á mi padre: este es el medio mejor; si le lograis con presteza.

*Alex.* Pues á proponerle voy.

*Fénix.* Eso importa. *Alex.* Porque os deba todo el logro de mi amor.

*Fénix.* Antes fué el mérito vuestro.

*Alex.* No es posible. *Fénix.* Por qué no?

*Alex.* Porque obrando:- *Fén.* Mereceis.

*Alex.* Mis acciones. *Fénix.* Vuestras son.

*Alex.* No son sino vuestras *Fénix.* Mias?

*Alex.* Vos las lograis. *Fénix.* Cómo yo?

*Alex.* Influyen vuestras Estrellas aliento en mi corazón. *Vase.*

*Merlin.* Saltando voy de contento; pero, señora, por Dios me mandes, por si vencemos esta interpresa de amor, algun oficio en Palacio.

*Fénix.* Qué oficio? *Merl.* Oficio de honor; como no sea de dueña.

*Fénix.* Dile. *Merlin.* Pues digo yo,

señora, vuestro Merendier.

*Fénix.* Merendier? qué ocupacion?

*Merlin.* Dar la merienda á las Damas, que no es tanto, vive Dios, darlas de cenar. *Fénix.* Por qué?

*Merlin.* Porque meriendan mejor con el hambre de completas.

*Fénix.* Sabráslo hacer con primor?

*Merlin.* Si sabré, escucha y verás de lo que haré prevencion: muchos pasteles de á quarto, garbanzos verdes, turron, almendrucos, azofayfas, plántanos tiernos de flor, zarzamoras y majuelas, limas, madroños de olor, castañas, nueces, bellotas, con el esquivo piñon, fruta, natas y agua fria, mal de madre, y un Doctor.

*Fénix.* Pues el Doctor es merienda?

*Merlin.* Es postre que se usa hoy, pues con él acaban todos.

*Fénix.* Tuyo es el oficio. *Merlin.* Alon: voy á prevenir botijas y bota. *Libia.* Para qué son?

*Merlin.* Las botijas para ti.

*Libia.* Y la bota? *Merl.* Para yo. *Vase.*

*Fénix.* Libia, una vez declarada, ó contra todo rigor ha de ser Rey Alexandro, ó no he de ser Reyna yo.

*Libia.* Con los Príncipes el Rey viene, y se quedan los dos, y él solo llega á buscarte.

*Al paño el Rey, Filipino y Lidoro.*

*Rey.* Quedaos. *Filipo.* Tu resolucion espero. *Lidoro.* Y yo mi desgracia.

*Fénix.* Qué será? *Sale el Rey.*

*Rey.* Fénix? *Fénix.* Señor?

*Rey.* Idos vos.

*Libia.* Ya te obedezco. *Vase.*

*Rey.* La vulgar necia opinion ha puesto de tal semblante el intento de los dos, que si Alexandro te asiste, no se ha de empeñar la voz del Pueblo, el ser contra el Pueblo, dan-

dándoles Rey de Nacion á sus fueros tan contraria; y así, el remedio mejor es, Fénix, que tú á Alexandro mandes que salga en todo hoy de tu Corte; y pues te cansa tanto, tanto su ambicion, porque prestes:- *Fénix*. Yo? qué dices? pues tu palabra, señor?

*Rey*. Siendo accion de tu albedrío, puedo yo mover la accion?

*Fénix*. Y será justo que el mundo entienda, que tuve yo albedrío en tu palabra, que revoque su valor?

*Rey*. Ese riesgo á mí me toca, y viéndome yo entre dos, darle el Reyno ó ser ingrato, debo escoger lo mejor. Esto ha de ser; pero él viene, en esto empeñado estoy: piensa lo que has de decirle, que lo estoy oyendo yo. *Retírase*.

*Fénix*. Qué es esto, Cielos, qué escuchol segun infelice soy, que yo pienso los remedios para la contradicion. Si Alexandro habla, se pierde, y le pierdo si hablo yo: excusarlo no es posible; pero fingalo la voz, hasta que pueda avisarle, si no me mata el dolor.

*Salen Alexandro y Merlin*.

*Alex*. Merlin, mia es la fortuna.

*Merlin*. Si esto consigues, señor, es mas que engañar un bobo?

*Alex*. Por lograr vuestro favor, señora, siguiendo al Rey:-

*Fénix*. Ay de mí! sin alma estoy. *ap*. Ya no teneis para qué.

*Merlin*. Si se ha dispuesto mejor: sin duda soy Merendier, albricias. *Alex*. Pues por qué no?

*Fénix*. Para que no se declare *ap*. le he atajado la razon. Porque si buscais al Rey para lograr nuestro amor,

sin mí no ha de ser posible; y por mí os mando que hoy (no es posible hacerle señas) *ap*. salgais de mi Corte vos. Aquí del pesar, qué es esto? *ap*. si arroja tras cada voz la vida, cómo me queda vida para otra razon?

*Alex*. Por qué?

*Fénix*. Porque me cansais, y me enoja la ambicion con que haceis inteligencia del vulgo el falso rumor.

*Rey*. Bien lo ha dicho.

*Alex*. Vive el Cielo, que os engaña. *Fénix*. Esto sé yo, y basta. *Alex*. Merlin, qué es esto?

*Merlin*. Qué ha de ser? que ella ó los dos estamos hechos un cuero.

*Alex*. Señora, vuestro favor:-

*Fénix*. No me habéis ya mas palabra, y salid sin dilacion de mi Corte, ó mandaré que os saquen de ella. Qué error! *ap*. quando á los ojos me mira, donde no finge la voz, sino fuera el Amor ciego, bien me viera el corazon.

*Alex*. Qué es esto? *Merlin*. Por vida de las lentejas de Jacob, que reparo en que es Princesa de Comedia, que si no, la matara á bofetadas.

*Alex*. Pronto á obedecerte estoy; mas solo saber espero, qué razon, ántes:- *Fénix*. Ya son muchas réplicas las vuestras (por darle aviso me voy, *ap*. que estoy hablando sin mí) quando solo os toca á vos saber que habeis de iros luego, que el que manda, la razon la consulta en la sentencia, pero en el castigo no. *Vase*.

*Rey*. Bien se ha logrado mi intento.

*Alex*. Qué es esto, Cielos! quién vió caso como el que me pasa?

*Merlin*. No se ha hecho, vive Dios, tal



tal mudanza en la pabana!

*Alex.* Merlin, Merlin, loco estoy.

*Merlin.* Señor, señor, yo tambien.

*Alex.* Que esto escuche:-

*Merlin.* Que esto habló:-

*Alex.* Esta cruel! *Merlin.* Esta Tigre!

*Alex.* Yo arrojado:- *Merl.* Echado yo:-

*Alex.* De su amor! *Merlin.* De su servicio!

*Alex.* Llamas arrojo! *Merlin.* Yo arroz!

*Alex.* Muera al punto.

*Merlin.* Al punto muera.

*Alex.* Vámonos ya. *Merlin.* Vámonos.

*Alex.* Tomaré un baxel:-

*Merlin.* Yo un jarro:-

*Alex.* Y sin vida:- *Merlin.* Yo sin tos:-

*Alex.* Daré al agua:-

*Merlin.* Daré al vino:-

*Alex.* Mi esperanza.

*Merlin.* El labio yo.

*Alex.* Y quiera Amor que en el Mar

desate el viento el furor,

gima el azote en las olas,

eclipse montes el Sol,

rásquese el lino grosero,

trónquese el árbol mayor,

vuele la xárcia en el ayre,

pierda el Piloto el timon,

suba á la gavia la espuma,

turbe el remedio el horror,

hasta que dé en un escollo

mas duro que el corazon

de Fénix, si puede en peña

haber dureza mayor.

*Merlin.* Y lleven dos mil demonios

el alma que la parió. *Vanse.*

*Sale el Rey.*

*Rey.* Bien mi intento he logrado;

pero Alexandro ciego y despreciado,

solicitado yo de todo amigo,

puede romper conmigo,

con que á riesgo me veo

de aumentar el dolor á mi enemigo;

y ántes que salga de mi Reyno importa,

pues la razon me exhorta,

asegurar el daño,

que entre la duda, el riesgo y el engaño,

á error tan aparente,

mas quiero ser ingrato, que imprudente.

Y pues ya el negro velo,  
tropezando en el dia, cae del Cielo,

él no se ha de partir hasta mañana.

Piense pues la razon en su persona

política ó tirana,

remedio que afiance mi Corona.

*Salen Fénix y Libia.*

*Fénix.* Libia, ya yo estoy ciega,

él es sin duda, á detenerle llega,

que él solo quedó aquí: sin alma llego!

*Libia.* Alexandro, señor?

*Rey.* Mal me prevengo.

*Libia.* Que os llama mi señora.

*Fénix.* Mi deseo

para daros aviso:- mas qué veo?

*Rey.* Un desengaño de tu error liviano

que rompe mi precepto,

oponiéndose en vano,

mas q' cõtra el poder, contra el decreto.

*Fen.* Yo, señor, si tú á mí: (yo estoy turba-

*Rey.* No te turbes, ni intentes (da)

disculpas aparentes

contra tu libertad averiguada.

*Fénix.* Padre, señor.

*Rey.* No es padre, quien no ha sido

de tu libre opinion obedecido;

y pues padre no soy en tus preceptos,

como Rey usaré de mis decretos.

*Fénix.* Pues, señor, ya que ofendido,

padre á mis ansias se niega,

como Rey, no como padre,

me ha de escuchar vuestra Alteza:

mas si como Rey me escucha,

pues cede el ser padre, ceda

tambien su pasion, pues es

de ménos naturaleza:

y para que no presuma

que con disculpa discreta

le voy á templar prudente,

le confirmo lo que piensa.

Vuestra Alteza, gran señor,

por si mi eleccion empeña

en tres Príncipes que siguen

la fama de mi belleza,

obligándome que al uno

desestime ó aborrezca,

á tiempo que su valor

tenia la primer prenda,

del alma , que es un agrado,  
una inclinacion modesta,  
que en nuestro pecho los hombres  
alcanza su diligencia.

Dos partes hay de mi culpa;  
una , mostrar yo la fuerza  
de esta inclinacion ; y otra,  
quererle hacer dueño de ella.

De la primera averigüe  
mi disculpa vuestra Alteza,  
que no ha de ignorar que inclina,  
quien conoce á las Estrellas.

Y aun el Cielo en los preceptos,  
que dió á la esperanza nuestra,  
no pide que no se inclinen,  
lo que manda es que no venza.

Deseo que el albedrío  
no afirma , no se condena;  
y si es culpa cometida,  
vino en la naturaleza.

Sin el afecto no ofende  
la inclinacion , mas violenta  
la mano enturbia el cristal,  
no la sed que le desea.

Siendo así , ninguna es culpa,  
porque la parte primera  
justifica la segunda,  
pues hay razon para ella.

Pues si me obliga á inclinarme  
de los Astros la violencia,  
al quererle hacer mi dueño,  
no me obliga ménos fuerza.

Mas dexo la simpatía  
por la razon , que es baxeza  
dar lo que vence el discurso  
al poder de las Estrellas.

No es testigo de las partes  
de Alexandro vuestra Alteza?  
no vé al lado de las suyas  
deslucidas las ajenas?

Pues condenar mi eleccion,  
viéndolos yo sin ser ciega,  
es oponerme el objeto,  
y culparme que lo vea.

Y si es delito , no es mio,  
que mi eleccion es bien hecha:  
no me mostrará la luz,  
quien me quiso en la tiniebla.

Mayor injuria seria  
del decoro que me alienta,  
del Régio valor que dabo  
á la sangre de sus venas,  
conocerle y no escogerle;  
porque hoy puede vuestra Alteza  
corregirme inobediente,  
pero no enmendarme necia.

Si dar buen Rey á su estado  
es hoy atencion primera,  
qué razon habrá que excluya  
al que mejor lo merezca?  
Fuera de que , si en los Astros  
este decreto se encierra,  
quien condena mi delito  
condena allá la sentencia.

Vuestra Alteza , señor mio,  
con mas espacio lo vea,  
que es mas grave el yerro , quando  
se imagina que se acierta.

Tras esto se , que le debo,  
por la mia y su grandeza,  
como padre y como á Rey,  
respeto , amor y obediencia.  
Yo he de vencer mi pasion,  
si me manda que la venza;  
pero el plazo de mi vida  
ha de ser ese ; y advierta,  
que conozco mi razon,  
que mi obligacion es esta,  
que es Alexandro el mas digno,  
que amarle no es ligereza,  
que si es culpa , no fué mia,  
y que , aunque todo esto sea,  
le he de obedecer marido;  
mande ahora vuestra Alteza. *Vase.*

*Rey.* Oye , escucha , Fénix : fuése  
sin esperar la respuesta.  
Válgame el Cielo ! qué escucho ?  
de sus razones me dexan,  
si vencido en el discurso,  
airado en la conseqüencia.  
Fénix es mi hija , y todo  
quanto mi poder intenta  
es dar logro á su hermosura,  
pero no en Nacion opuesta.  
No ha de ser Rey Alexandro,  
aunque el Cielo , que lo ordena,



contra mis disposiciones  
arme Ejército de Estrellas.  
Y pues ya desesperado  
Alexandró al Mar se entrega,  
yo haré que sepulte el Mar  
su esperanza y mis ofensas:  
pues logrado este rigor,  
aunque ingratitud parezca,  
se asegura mi Corona,  
morirá en Fénix la queja,  
en mi Reyno la amenaza,  
en el Cielo la sentencia,  
la gloria en mis enemigos,  
en mis vasallos la ofensa.  
Y porque se logre todo,  
á medios de mi prudencia,  
la paz, y mi Reyno vivan,  
su amor y Alexandro mueran.

*Vase, y sale Irene.*

*Irene.* Si un mal para hacerle bien  
da la fortuna, la adversa  
que padezco en mi prision,  
de esta dicha me da seña.  
Alexandro despreciado  
de injusta correspondencia,  
de Palació y de mis ojos  
con justa razon se ausenta;  
y porque ántes que se vaya,  
de mi esperanza se sepa  
los trofeos que le ofrezco  
si á mi padre se presenta,  
he de tenerle envidiado,  
porque mas secreto sea,  
sin decirle quien le llama.  
Amor, que niño te empeñas,  
y con el trage, tan varios  
afectos nos representas,  
da eficacia á los indicios  
que te vistes, porque seas,  
para la verdad desnudo,  
ciego para la cautela,  
niño para la ternura,  
y Dios para la violencia.  
Pero Filipo y Lidoro  
salen, y saber desea  
mi amor; por quien ha quedado  
vencida la competencia.

*Salen Filipo y Lidoro.*

*Filipo.* Lidoro, ya desayrados  
pisamos la sombra negra  
de nuestra triste fortuna  
en el umbral de estas puertas.

*Lidoro.* A tratar de la venganza  
me está moviendo la ofensa.  
Alexandro es escogido,  
sin mérito y sin herencia,  
en tu opinion y la mía,  
teniendo Tebas y Creta,  
de timbres y de trofeos  
logradas hazañas nuestras,  
tan empinadas sus Torres,  
tan subidas sus almenas,  
que para hallarlos, se guian  
los ojos por las Estrellas.

*Filipo.* Sí, Lidoro, el Rey publica  
su eleccion por Fénix bella,  
que entre todos le prefiere.

*Lidoro.* Fénix, quien mas le desprecia,  
le eligió? corrido estoy!

Y tú, Filipo, qué intentas?

*Filipo.* Ya están, Lidoro, tratadas  
las paces de Egipto y Grecia,  
pues la hermosura de Irene,  
no es de ménos conveniencia.  
Si intento este casamiento,  
Ptolomeo lo desea,  
y de mi hermana Rosaura,  
que es el ídolo de Tebas,  
será dueño tu valor.

Vén, porque mi intento sepas:

*Irene:*- pero señora:- *Venla.*

*Irene.* Filipo? (no es bien que entiendan,  
que he escuchado su designio) *ap.*  
qué novedad, qué extrañeza  
trae á los dos tan airados?

*Filipo.* Señora, el término yerras;  
reconociendo dirás  
de que mas sábia mi estrella  
me mejore la fortuna,  
que viva en las apariencias:  
pero el Rey y Fénix vienen.

*Lidoro.* No estemos en su presencia.

*Filipo.* Antes sí, porque con ellos  
nos tiene ayrosos la queja.

*Salen el Rey y Fénix.*

*Rey.* Siendo, Fénix, para ti

quanto mi Imperio desea,  
 á saber tu inclinacion,  
 no empeñara tu obediencia.  
 Alexandro es ya tu esposo,  
 y si ha llegado la nueva  
 á sus oidos , ya tarda  
 en venir á tu presencia.  
 No vendrá , que todo ha sido *ap.*  
 arbitrio de mi cautela,  
 y ya el Mâr á su osadía  
 dará sepulcro en su arena.

*Fénix.* Cielos, que extraña ventura! *ap.*  
 mas , Amor, si será cierta?  
 ah , lo que es ser infeliz!  
 nunca la dicha le llega  
 tan cabal como á los otros:  
 pues porque infeliz parezca,  
 aun consiguiendo la dicha,  
 su suerte esquivo la templa  
 con el temor de dudarla,  
 el contento de tenerla.

*Rey.* Príncipes , porque ninguno  
 de mi eleccion no se ofenda,  
 teniendo á vuestro valor  
 agradecimiento y deuda,  
 dexé al arbitrio de Fénix  
 vuestras nobles competencias:  
 ella elige ; mas ya viene  
 Lísidas , que el orden lleva,  
 y vereis con el efecto  
 su leccion y mi respuesta.

*Fénix.* El corazon se despulsa, *ap.*  
 como si el peligro fuera:  
 qué propio es del temeroso,  
 que á su deseo se acerca!

*Sale Lísidas.*

*Lísid.* Señor , siguiendo á Alexandro,  
 como mandó vuestra Alteza,  
 á la Playa llegué á tiempo,  
 que en una Nave , que apresta  
 la furia de su despecho,  
 heria el viento las velas.  
 Y apénas desaferrando  
 el Baxel mísero entregan  
 al ancho Mar , con desprecio  
 del riesgo de una marea,  
 que comenzó en amenaza,  
 y acabó en dura tormenta;

quando una ráfaga de ayre  
 abatió á xarcias y velas,  
 y dando al traves la Nave,  
 tocó la gavia en la arena,  
 siendo sepulcro de todos  
 quantos entráron en ella.

*Fénix.* Muera tambien mi esperanza,  
 y mis pensamientos mueran,  
 y el corazon afligido  
 de tanto tropel de penas,  
 pues la detiene el decoro,  
 pierda el movimiento entre ellas  
 de no poder arrojarlas  
 á los ojos ni á la lengua.

*Lísid.* Por el precepto del Rey *ap.*  
 acreditar esto es fuerza.

*Rey.* Pues si ha sido la fortuna  
 la que la dicha le niega,  
 entre los dos es preciso  
 hacer la eleccion. *Lísid.* Advierta  
 vuestra Alteza , que en Palacio  
 ha parecido á la puerta  
 hoy un cartel , que refiere,  
 que en un torneo sustenta  
 un Príncipe aventajado,  
 que él solo de la belleza  
 de Fénix es el mas digno.

*Rey.* Quién será? *Fénix.* Quien fuere sea,  
 pues á los dos desafía,  
 yo acepto la competencia.

*Lísid.* Y yo en fe de que la acepto,  
 porque dilacion no tenga,  
 iré á señalar el plazo  
 de mañana en la respuesta.

*Fénix.* Y yo á buscar soledad,  
 donde mis congojas puedan,  
 sin el temor del decoro,  
 dexar al llanto la rienda,  
 que me anegan sus corrientes,  
 sino es que porque no muera,  
 me socorra mi desdicha:  
 porque un triste siempre encuentra,  
 quando anegarse es alivio,  
 con la orilla de su estrella. *Vase.*

*Rey.* Lísidas , venid , que intento,  
 sin que ninguno lo sepa,  
 averiguar esta noche  
 quien este Príncipe sea. *Vanse.*



*Salen Alexandro y Merlin.*

*Alex.* Merlin, sabrás entender tal suceso? yo arrojado de su Corte? yo llamado de tan instable muger? esto es burlarse de mí: pero si acaso han creído una nueva, que han traído de que yo soy muerto? *Merlin.* Sí; eso es sin duda, y se ordena para ti un bizarro asunto.

*Alex.* Qué? *Merlin.* Enamorar de difunto, pues que traes el alma en pena.

*Alex.* Merlin, pues muerto me veo, yo lo he de ir á averiguar, porque de esto he de sacar la empresa para el torneo. Quédate aquí, que si es muestra del desden de esta tirana, venganza es verme mañana con el Sol en la palestra. *Vase.*

*Sale Corinto.*

*Corinto.* O lo que es la fantasia? que el que hablaba era Merlin jurara, mas ya dió fin: y él que pecador seria, me hace esta memoria acaso, porque le encomiende á Dios.

*Merlin.* Corinto es el que á los dos escuchaba, voyle al paso:

*Corinto.* *Corint.* Quién es?

*Merlin.* Merlin.

*Corint.* Válgame el Cielo! si es cierto.

*Merlin.* Ay, que me tiene por muerto! *ap.* llegó sin duda su fin.

*Corint.* Sombra, que el pecho me abrasa, qué quereis, ó qué hacer puedo?

*Merlin.* Corinto no sueñe el miedo, que tiene riesgo de pasa.

*Corint.* Cielos, socorredme vos:

que Merlin eres en fin?

qué dices? *Merlin.* Que soy Merlin, por los Merlines de Dios.

*Corint.* Y estás en carrera? *Merlin.* Ingrata.

*Corint.* Cómo? *Merl.* En la carrera estoy, porque á las Indias me voy.

*Corint.* Qué? *Merlin.* A penar por la plata.

*Corint.* Qué es lo que quieres primero?

*Merlin.* Todo quanto me enviases.

*Corint.* Pues no en decirlo repares: quieres Misas? *Merlin.* Sí, en dinero.

*Corint.* Dinero? pues de qué tratas en tormento tan notorio?

*Merlin.* Trato de dar purgatorio á quien cree mis brabatas.

*Corint.* Quanto tengo, si eso pasa, te daré. *Merlin.* Muy bien me temes: daca y mira no te quemes.

*Corint.* Viven los Cielos, que abrasa: cómo te sale ese ardor tan encendido á la palma?

*Merlin.* Porque bebe mucho mi alma, como hace tanto calor.

*Corint.* Pues quién de beber te da en penas tan declaradas?

*Merlin.* Los que hacen las limonadas, que hurtan mucho por acá.

*Corint.* Pues segun te estoy mirando, si el miedo no lo ha flogido, parece que estás vestido.

*Merlin.* Sabes dónde estoy penando?

*Corint.* Dónde?

*Merlin.* Dentro de un cochino.

*Corint.* En un cochino? por qué?

*Merlin.* Porque en Viérnes almorcé una lonja de tocino.

*Corint.* Esa osadía le alabo;

vete pues, vete de aquí, que estoy temblando de ti.

*Merlin.* Esta mano está en un palo,

ya me voy; pero pagando el beneficio que toco,

quiero calentarte un poco, porque no quedes temblando. *Dale.*

*Corint.* Ay mi cabeza? *Merlin.* Hoy verás el gran tormento que paso.

*Corint.* Por la cabeza me abraso.

*Merl.* Puestá bien quemado hábia trás *Dale.*

*Corint.* Que me mata un alma en pena: socorro. *Vase.*

*Merlin.* Qué lindo cuento!

si duda esta flor, intento venir con una cadena.

*Dentro.* Socorred al Rey, vasallos, que el caballo le despeña.

*Merlin.* Mas qué escucho? mas me empena



este estruendo de caballos,  
y uno viene desbocado  
á dar en un precipicio;  
válgate Dios! tiene juicio  
aquel hombre, que arrojado  
se le pone? mas pardiéz,  
que de un golpe le cortó  
las piernas, cosa que yo  
no hiciera con una nuez.

*Saca Alexandro al Rey.*

*Alex.* Ya, señor, seguro estás.

*Rey.* Tú, que la vida me has dado,  
quién eres? *Alex.* Quien va premiado  
con esta prenda no mas.

*Tómale un guante.*

*Rey.* Oye, espera. *Merl.* Señor? *Alex.* Sí,  
sígueme, que quanto espero,  
lo he de lograr, y no quiero  
que nos conozcan aquí. *Vase con Merl.*

*Rey.* Cómo así os vais?

*Salen Lisidas y Criados.*

*Lisid.* Llegad todos,  
que allí sin duda al Rey miro  
dando albricias al deseo:  
*Señor.* *Rey.* De tanto peligro  
me libró un hombre que ignoro.

*Lis.* Quién? *Rey.* Despues de haber salido  
á inquerir quien pueda ser,  
el Príncipe que ha venido,  
y de procurarlo en vano,  
el caballo, de improviso,  
espantado de una sombra,  
se desbocó; y quando miro  
que se despenaba, un hombre  
le atajó con tanto brio,  
que debiéndole la vida,  
sin quererme dar indicio  
de quien era, se ausentó:  
procurad todos seguirlo,  
que por el tercero va.

*Lisid.* Vamos todos. *Rey.* Si averiguo  
quien es, premiar su valor  
con honra igual determino,  
que con toda mi Corona  
no le pago el beneficio. *Vanse.*

*Salen Irene y Libia.*

*Iren.* Libia, no escuchas de caxas. *Caxas.*  
y de clarines el ruido?

*Libia.* Desde que el Alva salió,  
está de sí dando aviso  
el Príncipe aventurero,  
y ya sin duda imagino,  
que se acerca á los balcones,  
porque Fénix ha salido.

*Dentro caxas y clarines.*

*Irene.* Ir á acompañarla quiero.

*Libia.* Por Dios, señora, te pido  
que la consueles, que el llanto  
con ella pasa á peligro.

*Irene.* Cómo he de templar el fuego,  
si estoy refrenando el mio?

*Descúbrase á Fénix y Damas en un  
balcon que habrá en el foro.*

*Fénix.* O cuánto tarda mi suerte!  
á ver salgo si hay camino  
de encontrarla mas aprisa  
en lo que parece alivio.

*Tocan caxas y clarines, y salen Ale-  
xandro y Merlin de torneo.*

*Libia.* Bizarra empresa, señora.

*Irene.* De su amor trae por indicio  
un Fénix muerto en sus llamas;  
oye, que la letra digo:  
Fénix soy, que á repetir  
mi vida en mi muerte acierto;  
pues si por Fénix he muerto,  
por Fénix he de vivir.

*Tocan caxas y clarines, y salen Filipo  
y Corinto de torneo.*

*Libia.* Ya van entrando los otros.

*Irene.* Este, sin duda, es Filipo,  
oye la empresa: un compás  
que abraza en dos puntos fixo  
dos mundos, que coge en hueco,  
y por mote trae escrito:  
El compas de mi deseo  
no ajusta un mundo ni dos,  
para ofreceros á vos.

*Cálanse las viseras.*

*Fénix.* La letra es de su capricho:  
ya se calan las viseras,  
dando al torneo principio.

*Tocan caxas y clarines, y salen Lidoro  
y un Criado de torneo.*

*Libia.* Este que viene es Lidoro.

*Irene.* Su empresa es rompiendo el pecho,  
un



un Pellicano, que herido,  
 tiñe en sangre la cabeza:  
 oye, que el mote prosigo:  
 Si da su pecho en su frente  
 la púrpura que blasona,  
 con su sangre se corona.

*Libia.* Ya se calan las viseras,  
 dando al torneo principio.

*Tocan caxas y clarines, y batallan.*

*Fénix.* El Aventurero justa  
 con mas gala y con mas brio.

*Dentro.* Vitor el Aventurero,  
 que á todos los ha vencido.

*Fénix.* El Rey sale á recibirle:  
 quién será, Cielos Divinos?

*Sale el Rey.*

*Rey.* Quién sois, valeroso jóven?  
 llegad todos: descubríos.

*Descúbrese todos.*

*Alex.* El que mas os sieve, quando  
 de vos es mas ofendido.

*Rey.* Válgame el Cielo! qué veo?

*Fénix.* Alexandro? *Merlin.* Y Merlinillo.

*Fénix.* Albricias, Cielos! qué veo?  
 todas os venid conmigo.

*Baxan al tablado.*

*Alex.* Y esta prenda os dará señas  
 del afecto con que os sirvo.

*Dale el guante.*

*Rey.* Que á vos os debo la vida  
 con esta prenda confirmo;  
 y pues tambien la victoria  
 os debo de mi enemigo,  
 vuestra es Fénix y mi Reyno,  
 para que entiendan los siglos,  
 que quando decreta el Cielo  
 los casos en sus registros,  
 Oponerse á las Estrellas  
 en el hombre es desvarío.

*Filipo.* Ya que pierdo esta fortuna,  
 enmendarla solicito  
 con Irene, y en Lidoro  
 daré á Rosaura marido.

*Rey.* Y por vos luego las paces  
 con Ptolomé confirmo,  
 porque triunfando con ella,  
 entreis con ella en Egipto.

*Fénix,* da luego la mano  
 á Alexandro. *Fénix.* Y los brazos míos  
 con el alma le prévego.

*Danse las manos.*

*Alex.* Y con ella los recibo.

*Irene.* Ya mejoró mi fortuna,  
 pues la logro con Filipo.

*Merlin.* Si he de dar la mano á Libia,  
 yo quito de aquí este vicio,  
 para que con esto tenga  
 la Comedia fin y quito.

## F I N.

CON LICENCIA : EN VALENCIA , en la Imprenta de la  
 Viuda de Joseph de Orga , Calle de la Cruz Nueva,  
 junto al Real Colegio del Señor Patriarca , en donde  
 se hallará esta , y otras de diferentes

Títulos. Año 1763.